



Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Posgrado en Ciencias de la Administración

El futuro es ahora: geografías comerciales en el capitalismo de red

T e s i s

Que para optar por el grado de:

Maestro en Administración
Campo de conocimiento: Negocios Internacionales

Presenta:
Luan Ferreira de Avila

Tutor:
Doctora Mónica González Hernández
Facultad de Contaduría y Administración

Ciudad de México, octubre de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi querida tutora, Mónica González, por su interés genuino en educar, y por su dedicación, apoyo, y libertad a mí concedida en la construcción de este trabajo;

a mi familia y amigos, que siempre están presentes - aun cuando estemos lejos;

a los que evalúan este trabajo, por la contribución en su mejoría:

obrigado!

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. El Futuro Construido en el pasado	8
2.1 Tiempo, Espacio y Capital	9
2.2 Capitalismo fordista: el hombre y la máquina	13
2.3 Capitalismo fordista: espacio, empresa y estado	15
2.4 Posfordismo: competencia, tecnología y flexibilización	19
2.5 Neoliberalismo: la fuerza motriz de la acumulación posfordista	22
2.6 Neoliberalismo: la administración de uno mismo	25
2.7 Conclusión	27
3. El Futuro Prometido en el Presente	29
3.1 Capitalismos Posfordistas: la flexibilización amplificada por la red	30
3.2 Capitalismo de Red y Discurso Digital	32
3.3 Corporaciones Delgadas y Dominio Financiero	35
3.4 Discurso Digital y Industria de IT	38
3.5 Plutocracia Tecnológica	53
3.6 Conclusión	55
4. Consideraciones metodológicas	58
4.1 Técnica de investigación	61
4.2 Corpus de análisis	62
4.3 Categorías de análisis	63
5. Discurso digital: palabra, culto, oculto	67
5.1 <i>Customer-centric</i>	67
5.2 Automatizado	70
5.3 Disruptivo	72
6. Conclusión	77
7. Fuentes consultadas	80

1. Introducción

En una economía de servicios cada vez más mediada por aplicaciones digitales, conceptos como nueva revolución industrial (Perez, 2010), Internet de las Cosas (Gartner, 2019) y *cloud* (Mosco, 2014) emergen en discusiones sobre desarrollo empresarial. Conectar todo es la regla para sobrevivir a la competencia, y hoy se pronostica un crecimiento de más de 2400% de nuevos dispositivos sumados a la red hasta 2030 (Cisco, 2016).

En el 2017, la economía digital representó el 15% del PIB global en el 2017 (Quah, 2019). Las tecnologías de la información, antes un campo del conocimiento secundario en el mundo de los negocios, pasan a dictar los caminos que mantendrán la ventaja competitiva de empresas de distintas industrias y, consecuentemente, diseñan nuevas posibilidades para el comercio internacional.

Esta investigación busca la influencia del discurso digital (Fuchs, 2020) en la configuración del comercio internacional, teniendo en consideración sus interrelaciones con las figuras del Estado, el Individuo, y los efectos del progreso tal como definido por personas prominentes en el campo de la tecnología.

La relación de este campo con los negocios internacionales y la administración se estrecha cada vez más. Háblese de administración científica, toyotismo, *benchmarking* o administración por objetivos, hay que reconocer que la Administración, como disciplina académica, siempre ha sido compuesta de fragmentos importados de otras áreas, alineados a formas de generación de valor, modos de acumulación, contextos políticos, sociales y económicos siempre cambiantes. Reconocer esta permeabilidad intelectual obliga también a que se asuma, por parte de los miembros pertenecientes al campo, su naturaleza transdisciplinaria y contingente. Es con eso en mente que se construyen las bases teóricas que fundamentan el proceso investigativo.

En el posfordismo neoliberal, las subjetividades se constituyen y complementan por medio de la *red*. La identidad del hombre-empresa pasa a estar, ahora, alineada a una visión de mundo que replica el neoliberalismo bajo el nuevo capitalismo interconectado. Las subjetividades neoliberales potenciadas por el capitalismo de red permiten que líderes del campo de la tecnología promocionen sus productos y servicios como fundamentos del mañana. Conceptos que iremos presentando a lo largo de los capítulos siguientes.

En este contexto, los *superstars* (Freeland, 2013) de la tecnología se consolidan como una “plutocracia transnacional” - una evolución de la elite en tiempos del posfordismo neoliberal conectada a la red -, que disminuye el papel del Estado Nacional en la definición del curso de los negocios al conectarse entre sí mismos y a sus públicos por la red promocionando ideas alrededor de la innovación y del futuro con toda la autoridad a ellos concedida.

A partir de ese entendimiento emerge la siguiente pregunta: **¿el discurso proferido por los líderes internacionales del campo de la tecnología fomenta la desigualdad por el espacio digital?**

La hipótesis es que la acumulación por desposesión (Harvey, 2017) tiene, ahora, un nuevo medio por el cual desarrollarse: el espacio digital, cuya consolidación se da con la promoción de tecnologías emergentes por figuras importantes en los campos tecnológicos/políticos.

Para contestar a la pregunta, se analiza el discurso proferido por los líderes internacionales del campo de la tecnología alrededor del espacio digital.

Cada concepto, autor y tópico de este trabajo están, de una manera u otra, vinculados a la manera como se entienden y se ejecutan negocios. Las diferentes configuraciones del comercio internacional se dan y ayudan a articular los entornos políticos, sociales y económicos de la sociedad. Por eso, la justificación de se fundamenta en tres pilares: el mapeamiento de lo intangible en la constitución de marcos conceptuales vinculados la Administración; el reconocimiento del protagonismo de las tecnologías de la información en la evolución acelerada del comercio internacional; y el consecuente aprendizaje en potencial que deviene de la articulación los dos primeros puntos.

Ubicar el papel del discurso digital dentro del campo de la Administración asume la responsabilidad de abrir la reflexión al peso de diferentes creencias y prácticas de sectores influyentes de la sociedad en la definición de lo que significa ser exitoso o productivo. Permite que se definan diferentes momentos de los negocios a lo largo de la historia: cuáles comportamientos tendrán más o menos relevancia en la expansión de la economía; cómo se configurarán múltiples relaciones comerciales; cuáles habilidades profesionales serán más

demandadas; cuales recursos naturales serán más explotados. Luego, el mapeamiento de lo intangible nos permite ampliar el entendimiento de los negocios, más allá de una serie de calendarios fiscales, a sus conexiones fundamentales y a su papel en la constitución de geografías, subjetividades y modos de acumulación que, juntos, constituyen espacios del capital (Harvey, 2004).

El protagonismo de las tecnologías de la información en la evolución acelerada del comercio internacional denota la mayor diferencia entre el momento actual y las revoluciones industriales anteriores. Aun cuando estas hayan sido reflejo de avances tecnológicos, en la actualidad la tecnología que acelera los procesos de evolución dentro de las empresas se apoya de ella misma también como fundamento que homologa la plataforma (a)política que reduce la gubernamentalidad estatal y alimenta lo privado por nuevas formas de subjetivación (Han, 2017). Sin embargo, como alerta el ex-CEO de Google China, Kai Fu Lee, si hasta el 2030 estaremos viviendo en una sociedad en que la maniobra de países subdesarrollados será sustituida por la automatización (Lee, 2018), es conveniente que se abran espacios de reflexión sobre los impactos socioeconómicos generados por este curioso impulso hacia el futuro de las comunidades regionales. Para poder llegar a tanto, el trabajo se ha estructurado del a siguiente manera:

En el capítulo 2, se presentan conceptos fundamentales que relacionan tiempo, espacio y capital a configuraciones de los negocios internacionales, al Estado y al individuo bajo el fordismo y posfordismo. El objetivo del capítulo es ilustrar los sutiles cambios generados por la evolución tecnológica en el mundo de los negocios durante el siglo pasado. De la Administración Científica al Just-in-Time, el liberalismo nacionalista se transforma en neoliberalismo internacionalista; el individuo, considerado en la época de la Administración Científica como parte de la máquina, empieza a ser definido como empresario de si mismo (Laval, 2015). Mientras tanto, figuras políticas mundiales diseminan el discurso de la economía digital como puente hacia la libertad económica y civil, ocultando las grandes redistribuciones de renta desiguales que aumentan la diferencia entre los más ricos y pobres a cada día que pasa (Harvey, 2014) en lo que negocian, desarrollan y explotan nuevas naciones, geografías e individuos, respectivamente.

En el capítulo 3 se analizan las relaciones comerciales dentro del paradigma del capitalismo de red (Fisher, 2010). La formación de cadenas de suministro cada vez más conectadas y de estrategias de marketing extremadamente sofisticadas sirven como diferenciadores competitivos que ayudan a consolidar el discurso digital (Fuchs, 2020), una serie de creencias promulgadas por los nuevos líderes en el campo tecnológico-político (Freeland, 2013) que dominan campos de conocimiento específicos y que promocionan la tecnología como puente hacia un futuro próspero. La red sirve como base para la consolidación de una sociedad apolítica, excluida de posibilidades de acción social por estar conectada en el dominio del capital (Fisher, 2010). Tal como un día la administración científica y el just-in-time fueron promocionados como realidades del campo administrativo, hoy figuras influyentes en en la industria de tecnologías de información movilizan discursos que, se hipotetiza, sirven un propósito político de, en las palabras de Harvey (2005), recuperación de poder de clase.

En el capítulo 4 se definen las definiciones y alcances de la porción técnico-empírica de la investigación. Se propone un análisis del discurso de líderes de la industria de tecnología en qué se relacionan los conceptos presentados en los capítulos anteriores con las categorías de *palabra* (lo que se dice), *culto* (lo que se promueve) y *oculto* (lo que se ignora) en el discurso digital. Es importante recalcar que, por la naturaleza cualitativa y exploratoria de este trabajo, las categorías en cuestión no son exhaustivas, y fueron inspiradas por los conceptos más presentes en el discurso digital de las grandes empresas de tecnología estudiadas en el capítulo anterior.

El capítulo 5 analiza 9 artículos categorizados en 3 apartados categóricos que desafían las ventajas del progreso tecnológico (Kaczynski, 2019), para luego proponer sus relaciones con los significados mapeados bajo la categoría oculto y sus consecuentes impactos en, nuevamente, las interrelaciones entre empresa, estado e individuo.

Por fin, la conclusión contesta positivamente la pregunta e hipótesis presentadas, haciendo un resumen de los principales puntos observados en el transcurso del trabajo de investigación, bien como deja algunos puntos de partida que pueden ser aprovechados por los lectores en los ámbitos profesional y académico.

2. El Futuro Construido en el pasado

La historia de la administración es paralela a la del desarrollo capitalista (Willmott, 1997) y ambas se alimentan de las tecnologías disponibles en un determinado momento de la historia para transformar las formas de hacer *comercio*. Consecuentemente, ambos protagonizan la producción del espacio. Los negocios internacionales son nada más que una configuración tecnológica, gubernamental e histórica por el cual diferentes espacios, subjetividades, y modelos de gobernar se construyen, perpetúan, modifican y evolucionan.

El campo de la administración evoluciona al paso del capitalismo, y su análisis retrata las etapas y técnicas que permiten la constante evolución del último. El capitalismo es definido por Harvey (2007) como un proceso que trasciende el tiempo por medio de constantes modificaciones del espacio. Según el autor:

El capitalismo lucha perpetuamente [...] por crear un paisaje social y físico a su propia imagen y exigencia, para sus propias necesidades en un momento determinado periodo de tiempo, sólo para ciertamente debilitar, desestabilizar e incluso destruir ese paisaje en un momento posterior en el tiempo. Las contradicciones internas del capitalismo se expresan mediante la remodelación y recreación continua de paisajes geográficos. Éste es el son al que la geografía histórica del capitalismo debe bailar incesantemente. (Harvey, 2007, p. 354)

Desde el modelo fordista, consolidado de fines del siglo XIX a inicios del XX, hasta el posfordista de los años 1970 en adelante (Harvey, 2017), se han construido y modificado diversos tipos de paisajes geográficos, modelos de gobernar, y formas de socializar. Barrios industriales, centros financieros, formas de hablar, modos de vivir y de desear pueden ser interpretados como huellas del capital.

Al analizar las figuras de la empresa, Estado e individuo, este capítulo busca profundizar el campo de la administración (más específicamente los modos de producción a maneras de organizar empresas, espacios y de acumular capital) para que se obtengan las bases teóricas que ayudarán a culminar el proceso de investigación empírica, en el capítulo 4.

Espacio y tiempo son apartados conceptuales en y desde donde se crean y reproducen las relaciones sociales. La Administración como campo de conocimiento y área de estudio se desarrolla dentro del espacio, por medio del tiempo.

2.1 Tiempo, Espacio y Capital

Lefebvre (1974) presenta la noción de *espacio* como concepto central en la reproducción del modelo capitalista. La industria del ocio, ilustra el autor, es un ejemplo de apropiación sobre lo que antes era un espacio natural - y que, capitalizado, pasa a ser una plataforma en donde se ejercen relaciones mercantiles (p. 221). Para él, “el espacio es cada vez [...] más instrumental” (p. 222) en el sentido de apropiación por (y para) el capital. El capital utiliza el espacio natural, lo comodifica y, a partir de sus apropiaciones, lo transforma en otra cosa.

Por capital, entendemos lo que Harvey (2017) define como un “proceso de reproducción de la vida social [...] que transforma espacios y acelera el ritmo de la vida mediante [...] nuevas aspiraciones y necesidades” (p. 375). Nada más natural, entonces, que las relaciones entre personas sean construidas, en el capitalismo, dentro del apartado conceptual del espacio.

Inspirado en Neil (1954), geógrafo que investiga el desarrollo desigual, este trabajo se enfocará en el tratamiento del espacio como un *commodity* del capitalismo; un *commodity* que ayuda a configurar formas de organizar empresas, Estados y subjetividades (formas de pensar y desear) de las personas. Se buscará entender el papel de la tecnología (correos, aviones y ahora el internet y la red, por ejemplo) en la transformación de esos espacios, teniendo en cuenta, siempre, la administración como campo social que contribuye con la consolidación de discursos. Aun cuando no se hable explícitamente sobre esto en el desarrollo del proyecto, la premisa que lo permea es que, a cada nueva evolución tecnológica, el tiempo supera cada vez más la distancia - y así modifica los espacios. Por ejemplo, cuando se habla de conceptos como 24/7, “Office 365”, criptomonedas y operaciones bancarias instantáneas, realmente se habla de procedimientos que comprimen el espacio (de operaciones que generan valor) en la menor fracción de *tiempo* posible.

Es necesario reconocer el papel del capital en la transformación de nuestra percepción sobre el espacio *a* través del tiempo - ambos dominios sobre los cuales el *control* se hace

tema central en el modelo de acumulación capitalista, este a su vez validado por corrientes de pensamiento administrativos-organizacionales como, veremos, el fordismo y el posfordismo. Ejemplo: en el libro *Modernidad Líquida*, Bauman (2002) afirma que la sociedad moderna es caracterizada por un poder que se ha transformado en extraterritorial, ya no más limitado por la resistencia del espacio.

A cada ciclo de innovación tecnológica, lo que realmente vemos es una reorganización del espacio y nuevas formas de relacionarnos con él. Harvey (2017) se refiere a este proceso como compresión espacio-temporal, haciendo alusión a la aceleración del ritmo de vida y a la superación de barreras espaciales características de las formas de acumulación capitalista (p. 314); inspirado en Marx, el geógrafo afirma que la superación del espacio por el tiempo “siempre ha estado en el centro de la dinámica del capitalismo” (p. 324).

En consecuencia, desde el punto de vista de la articulación del capital, el espacio aparece en primer lugar como una mera incomodidad, un obstáculo que hay que superar. El capitalismo, concluye Marx con notable perspicacia, se caracteriza necesariamente por un esfuerzo perpetuo de superar todos los obstáculos espaciales y “aniquilar el espacio mediante el tiempo” (Harvey, 2017, p. 348)

La aceleración de ciclos de consumo (como por ejemplo observado en el *fast fashion*¹ o en la obsolescencia programada de *iPhones*²), la disminución del tiempo para movernos hacia distancias antes relativamente más largas que ayer, y todos los cambios y (r)evoluciones que transforman nuestras relaciones con el entorno, haciendo de lo distante cada vez más cercano, son procesos que suceden siempre con un sesgo utilitarista.

En este sentido, “los ciclos de innovación tecnológica, como por ejemplo la creación de ferrocarriles y barcos de vapor, la industria automotriz, el espacio aéreo y las

¹Anthesis Group (2018). Why Fast Fashion’s Environmental Impacts Need Addressing by the Clothing Industry. Recuperado de <https://www.anthesisgroup.com>

²n.d (2018, Octubre 28). Apple and Samsung fined for deliberately slowing down phones. *The Guardian*, Recuperado de <https://www.theguardian.com>

telecomunicaciones, siempre van muy de la mano con la transformación del espacio” (Harvey, 2017, pp. 345-6).



Figura 1. Anúncio TIM Brasil, Ampliando Horizontes. Nobre, Lissa. (n.d). Recuperado de <https://cargocollective.com/Lissanobre/Tim>

Por el proceso de producción de espacios del capital surgen “economías de aglomeración” (Harvey, 2017, p. 152) como, por ejemplo, Silicon Valley, que concentran capitales intelectual y simbólico (Bourdieu, 2009) en centros de conocimiento y producción producidos a partir de las dinámicas de acumulación capitalista. La diferencia entre esos centros y las periferias que los rodean representan desigualdades inherentes a la misma producción del espacio: “uneven development is the concrete manifestation of the production of space under capitalism” [el desarrollo desigual es la manifestación concreta de la

producción del espacio bajo el capitalismo] (Neil, 1954, p. 1521). Favelas y rascacielos se contraponen en paisajes que son parte de la dinámica - y una de las grandes contradicciones - del desarrollo de una geografía desigual (Harvey, 2017, p. 152).

Sea a nivel ciudad o en una comparación entre diferentes regiones del mundo, en una breve mirada se puede percibir que las desigualdades se presentan en diferentes escalas, desordenadamente coherentes.

Las economías regionales, como ejemplo, “constituyen un mosaico laxamente interconectado de desarrollos geográficos desiguales en el que algunas regiones tienden a enriquecerse mientras que las regiones pobres se empobrecen aún más” (Harvey, 2017, p. 152). Por eso se observan similitudes estéticas en imágenes mentales de rascacielos en la Ciudad de México y de Madrid, o entre favelas de Sao Paulo y Tlalnepantla. No se tratan de simples coincidencias, sino que más bien de procesos de organización de espacios del capital (Harvey, 2007) que sistematizan áreas “prósperas” y sintetizan junto a ellas áreas periféricas, todas interconectadas por la función social de creación y distribución de capital por ellas permitida.

Ambos conceptos, *compresión espacio-temporal* y *desarrollo geográfico desigual*, son características de la forma de acumulación capitalista y por ella misma se alimentan. Sin el desarrollo geográfico desigual y sus contradicciones, argumenta Harvey (2014), “el capital se habría osificado hace tiempo y habría caído en el caos” (p. 149). Esos procesos son, entonces, medios “clave para la reinención periódica del capital por sí mismo” (Harvey, 2014, p. 149).

La sociedad anónima multinacional, con su capacidad para mover capital y tecnología rápidamente de un lugar a otro, de aprovechar diferentes recursos, mercados de trabajo y de consumo, y oportunidades de beneficio y al mismo tiempo para organizar su propia división territorial del trabajo, deriva buena parte de su poder de la capacidad de controlar el espacio y usar las diferencias geográficas de una manera que no estaba al alcance de la empresa familiar. (Harvey, 2007, p. 346)

Por medio de la figura de la empresa es que las compresiones espacio-temporales cumplen el proceso de producción del espacio capitalista (Lefebvre, 1974). Ese proceso

entrelaza la producción de significado mercantil a la geografía, crea espacios asimétricos, recalca diferencias y glorifica desproporcionalidades por la creación de paisajes estéticos que, a su vez, retroalimentan la construcción del espacio y fortalecen la acumulación y desarrollo geográfico desiguales a partir de la tecnología.

El desarrollo desigual es tanto el producto cuanto productor de geografías del capitalismo (Neil, 1954). La compresión espacio-temporal y el desarrollo desigual son dos factores inherentes al modelo, que definen nuestra relación con el espacio en el avance del tiempo, en lo que a la vez son también la forma de construcción de cualquier proyecto referente al capital. El anuncio presentado en la Figura 1 es un indicativo de ambos procesos, pues, dentro de un mensaje publicitario, se eliminan fronteras y reconfiguran espacios (del sofá del hogar hasta un punto turístico, anihilando la distancia y el tiempo), dando así la oportunidad para la consolidación de nuevas formas de construir el mundo.

Luego, asumiendo los conceptos de compresión espacio-temporal y desarrollo geográfico desigual como características de la expansión del capital (este a su vez un proceso de creación de mundos) se puede entender a la Administración como una herramienta – técnica - que permite y legitima dicho proceso. Dentro de la Administración, se estudia la historia por la manera como se *produce*. Siendo así, la discusión de las secciones siguientes se direccionará alrededor de dos conceptos que permean los estudios en el campo administrativo: fordismo y posfordismo.

2.2 Capitalismo fordista: el hombre y la máquina

Christian Laval, sociólogo francés, hace una incursión histórica en la que busca comprender el papel del “yo” en la evolución del capitalismo. Su investigación está centrada en el hecho de que, por la práctica capitalista, no se obtienen solamente *productos* (bienes), sino que también se construyen subjetividades alrededor de momentos históricos específicos y que guían la manera como nos relacionamos *con* y entendemos *al* mundo.

El concepto de subjetivación presentado por el autor en su análisis es inspirado en la obra de Foucault y entendido como un “proceso en que el sujeto es llevado a participar en su propia constitución y construcción” (Laval, 2015, p. 3) también por lo externo, por el “otro”, lo que produce acciones prácticas que materializan espacialidades a lo largo del tiempo.

Estudiando la evolución de la sociedad industrial de finales del siglo XIX, el autor identifica algunos cambios que llevaron al surgimiento de un sujeto productivo. Según Laval, en este periodo de la historia, las subjetividades estaban racionalmente construidas en función de la producción en serie. "No se trataba sólo de aumentar la producción material, también era necesario que el poder se redefiniera como esencialmente productivo, como un estimulante de la producción cuyos límites estarían determinados únicamente por los efectos de su acción sobre la producción." (2015, p. 8).

Se instituye la producción de la subjetividad del hombre económico a fines del siglo XIX. Para el autor, la revolución industrial del período es consecuencia directa del proyecto racionalista de la Ilustración, movimiento que hizo que hubiera una separación entre *hombre* y *naturaleza* y - convenientemente posicionado-, el dominio de la figura del Estado sobre los anteriores, un dominio expresado por Foucault (2008) en el concepto de gubernamentalidad - el poder del Estado para *gobernar* a los cuerpos racionales y productivos.

En esta época, el Estado asumía el papel de administrador de industrias y de coordinador de cuerpos. Para Laval (2015), el control estatal sobre los medios de producción separaba al hombre de la naturaleza y, consecuentemente, ponía al primero en una esfera utilitaria del ser - productor y producto. El cuerpo y el control sobre él se hicieron factores fundamentales en la producción de subjetividades acordes al momento de la producción capitalista:

El capitalismo que se desarrolló a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX socializó un primer objeto, que fue el cuerpo, en función de la fuerza productiva, de la fuerza de trabajo. El control de la sociedad sobre los individuos no se operó simplemente a través de la conciencia o de la ideología, sino que se ejerció en el cuerpo, y con el cuerpo. (Foucault, 1999, pp. 365-366)

A través del control sobre el cuerpo y la producción de dichas subjetividades, el Estado pudo establecerse como figura central en la constitución de un proyecto capitalista industrial. El papel a ser cumplido por la subjetividad del individuo era, entonces, el de estar acorde a lo que se le estaba pidiendo (producir), incluyéndose a sí mismo en el proceso. Por lo tanto, se invocaba un tipo de racionalidad vinculada a la producción masiva, en donde "el edificio institucional, acorde y en conformidad con este elemento que era el hombre del

interés, el hombre calculador y el hombre de la maximización” (Laval, 2015, p. 8) estaba ubicado.

Esa racionalización hacia un sujeto cuantitativo, separado de lo natural, y que todo podía medir, se presentaba “como el descubrimiento de una ‘naturaleza’ del hombre [...] útil de reforma política, moral, legisladora, e incluso lingüística” (Laval, 2015, p. 8). Nos ubicamos entonces en una dimensión histórica en que la producción de espacialidades se da también a través de la producción de una subjetividad que reafirma la racionalidad y la cuantificación, posicionando el hombre como recurso de expansión del capital dentro de fronteras nacionales.

Cabe recalcar que este proceso de subjetivación se hace real de maneras distintas entre los empleados y los detentores de los medios de producción. Según Deleuze y Guattari (2002), todos somos sujetos bajo el capital, pero “los ‘capitalistas’ son los que enuncian esa relación y forman la subjetividad privada del capital como la conocemos - mientras que los demás, definidos como ‘proletarios’, son los sujetos de enunciado que están sujetos a las máquinas técnicas en las que se efectúa el capital constante” (Deleuze y Guattari, 2002, p. 462). Se distinguen las subjetividades de los que poseen los medios y de los que trabajan, integrando a estos últimos en la ejecución de lo que es conocido como el modelo de acumulación fordista - lo que indirectamente recalca la relación entre producción de subjetividades y de espacialidades controladas por actores dominantes dentro del campo de la Administración. En esta época, específicamente, la hegemonía/control era, explícitamente, del Estado, figura que regulaba las relaciones entre productor, empleado y máquina dentro de su espacio fronterizo.

En esta época se consolida un modo de acumulación impulsado por el dominio de un modo de acumulación que es, por un lado, *técnica administrativa* y, *por otro*, un momento histórico: el fordismo.

2.3 Capitalismo fordista: espacio, empresa y estado



Figura 2. Van Nuys: racionalidad fordista en suburbios industriales. (Google Images, 2020)



Figura 3. Representación de un suburbio en el juego Grand Theft Auto. (Google Images, 2020).

Las revoluciones industriales nos han regalado mapas como los de las imágenes presentadas arriba. Acres, cuadrados, suburbios, plantas industriales. Esas formas

representan, más que ubicaciones físicas, formas de distribuir recursos y organizar el espacio. Ese nuevo espacio, tan racional, ha permitido la formalización, dentro del campo de la Administración, a lo que Frederick Taylor define como administración científica, que racionaliza subjetividades alrededor de la capacidad de ensamblar piezas en un piso de fábrica.

En su trabajo, Taylor presenta un método de trabajo de producción a gran escala en unidades mensurables en función del tiempo. A través del control sobre los recursos por medio de métricas previamente establecidas (el cuerpo del trabajador aquí incluido), se optimizan tiempo y dinero y, consecuentemente, toda la cadena de producción se mueve en una mayor velocidad. Según Taylor:

La eliminación del bajo rendimiento y de las diversas causas que deciden el trabajo lento rebajaría tanto el costo de la producción que nuestros mercados, tanto nacional como extranjero, se ampliarían muchísimo, y podríamos competir en condiciones más que iguales con nuestros rivales. (Taylor, 1696, p. 23)

Comprimir el tiempo por el espacio es el objetivo del capital, como vimos en la subsección de arriba. En este sentido, la teoría de Taylor ilustra la de Harvey.

El fordismo, según Harvey (2007), pone en marcha lo que en la teoría se presentó académicamente por Taylor en su texto *The principles of scientific management* (p. 147). Las características de dicho modelo eran, acorde al autor, “inseparables de un modo de vivir, pensar, y de sentir la vida” (Harvey, 2007, p. 148).

Nuevamente, el proceso de subjetivación abordado en el apartado anterior ilustra el protagonismo del individuo en la cuantificación de la producción industrial del mundo fordista - un espacio útil para la expansión del capital.

La racionalización de tareas y consecuente subjetivación del hombre económico (Laval, 2015, p.7) fueron también fuerza de la producción de desigualdades en esta etapa del capitalismo. Las demandas de las luchas sindical y feminista, por ejemplo, eran ejecutadas dentro de los límites de las fronteras nacionales, y servían, dentro de estos límites, para la resolución de contradicciones inherentes al momento de rápida expansión económica. El protagonismo en la validación de las demandas sindicales ponía al Estado nacional en un “rol

muy especial dentro del sistema global de regulación social” (Harvey, 2007, p. 159). Otro esfuerzo para equilibrar producción y demanda fue la adopción de medidas como El Plan Marshall - movida estadounidense de movida estatal para proteger y asegurar el avance del capital por medio de la aceleración de los ciclos de consumo. Todos con un objetivo: mantener la cohesión social por el control del bienestar del proletariado.

En términos de apropiación del *espacio*, se asocia el periodo de prosperidad económica generado por el modelo fordista a la popularización de los coches y, consecuentemente de los *drive-ins*, *drive-thrus*, suburbios y otros paisajes construidos por este modelo propagado por el aumento del alcance hacia distancias cada vez más grandes³.

A pesar de que el modelo de producción fordista tenía a las fronteras nacionales como límites de regulación, la necesidad de seguir moviendo las mercancías producidas lo hizo un estándar internacional. La constante racionalización de los procesos había optimizado *tanto* el uso del tiempo que, según Schoenberger (1988), ya existía más tiempo para producir que capacidad física (de maquinaria) de hacerlo (p. 254). En este momento, las empresas pasaron a internacionalizarse para que pudieran seguir teniendo oportunidades de expansión. “In brief, geographical expansion played an important role in sustaining the accumulation process under Fordism by, in effect, staving off a general crisis of overaccumulation” [en resumen, la expansión geográfica jugó un papel importante en sustentar el proceso de acumulación bajo el Fordismo por, en efecto, prevenir una crisis de sobreacumulación]. (Harvey, 1982, citado en Schoenberger, p. 254)

La asincronía en los tiempos de producción y consumo generada por la racionalización de los procesos de producción, los consecuentes cambios en demanda, *mergers*, adquisiciones y procesos de bancarrotas, bien como a la competencia exacerbada consecuente del dominio de la técnica fordista a nivel mundial: esos son los principales propulsores de la implementación de nuevas tecnologías productivas (Schoenberger, 1988) que abrieron nuevas posibilidades de comercio en el ámbito internacional. El fordismo de mediados del siglo XX fue dando lugar a modelo productivo internacional: el de la acumulación flexible.

³ Las imágenes del inicio del capítulo son un ejemplo de la organización del espacio en dicha época.

2.4 Posfordismo: competencia, tecnología y flexibilización

Según Schoenberger (1988), “the need to respond quickly to market changes and to maintain a competitive advantage based on product characteristics and performance rather than price” [la necesidad de contestar rápidamente a los cambios del mercado y mantener una ventaja competitiva basada en características de producto y performance más allá de precio] (p. 258) genera un estrechamiento de la integración y coordinación de diferentes funciones en la empresa moderna y, a partir de los años 70, el modelo de acumulación flexible se consolida por la aceleración de los ciclos de producción y consumo que trasciende fronteras nacionales.

De las principales novedades del modelo de acumulación flexible está la aplicación de nuevas tecnologías en la producción del espacio capitalista. Es la primera vez, de acuerdo al autor, que vemos *softwares* permitiendo la programación y consecuente organización del proceso productivo (Schoenberger, 1988). This means that a given machine can be used in the manufacture of a range of product types and configurations; hence its flexibility in contrast to fixed-purpose dedicated machinery. [Eso significa que una dada máquina puede ser utilizada en la fabricación de una gama de tipos de productos y configuraciones; de ahí su flexibilidad en contraste con maquinaria dedicada a propósitos fijos] (Schoenberger, 1988, p. 262).

La introducción del *software* como componente central de producción tiene muchas consecuencias a nivel práctico, una vez que las organizaciones se apropian de la tecnología por necesidad de sobrevivir y, a la vez, de ella se nutren para reinventarse a niveles intraorganizacional - como en su estructura jerárquica o en el mayor dinamismo para ajustar características de producto - e interorganizacional - por la búsqueda de la ventaja competitiva y nuevos tipos de relación con otras empresas.

La implementación de tecnologías que flexibilizaron las capacidades productivas genera impacto directo en la estructura organizacional, que pasa a ser compuesta, cada vez más, por empleados *white-collar* que ayudaron a coordinar estrategias productivas bajo nuevos modelos de producción como, por ejemplo, el Just-In-Time (Sayer, citado en Schoenberger, 1988, p. 333). Según Humberto Núñez Juárez, el método japonés ha

retroalimentado la configuración empresarial flexibilizando el *output* de *hardwares* que ya existían en el fordismo:

En las fases iniciales de la internacionalización de la experiencia japonesa, buena parte de las explicaciones afirmaban que el sistema toyotista debía su desempeño a los altos niveles de automatización. Observaciones más atentas mostraron que en realidad se estaban usando patentes y máquinas estadounidenses, ahora sometidas a retrabajos para reconvertirlas y hacerlas compatibles con el sistema general (Juárez, 2002, p. 43)

Al permitir que las empresas modifiquen sus sistemas internos para dinamizar las posibilidades de producción en medio a la presión competitiva, las tecnologías incorporadas al modelo hacen que corporaciones obtengan ventajas sobre empresas menores, que no poseen los recursos necesarios para seguir el proceso de “evolución” en el mismo nivel de sofisticación que las grandes empresas. (Harvey, 2017, p. 181)

De ahí la ventaja que las corporaciones con alto capital tecnológico tuvieron (y, se verá más adelante, seguirán teniendo), sobre los negocios menores: la posibilidad de implementar herramientas que consolidan sus posiciones como constructores de redes de cooperación - unidad central de la actividad económica (Vallas, 1999, p. 81).

La ventaja aquí reside, según el autor, en el hecho de que esas redes permiten que las corporaciones puedan construir y modificar vínculos de conocimiento extremadamente complejos y a la vez maleables, lo que a su vez permite el rápido desarrollo de estrategias de marketing que pasan, también, a incluir el dominio cultural que soportan la aceleración de los ciclos de producción y consumo (pp. 85-92).

A un nivel endógeno, al apropiarse de la tecnología para incluir a los empleados en procesos de toma de decisión, la empresa también opera cambios en el ámbito político de la esfera organizacional. El autor contraargumenta algunas teorías que entendían el momento como una ruptura con relación al fordismo, afirmando que en esa nueva etapa hay una división todavía más contrastada entre los trabajos mental y manual: conflictos antes verticales entre gerencia y empleado se diluyen a conflictos horizontales (empleado-empleado); el poder de toma de decisiones se concentra en las manos de los empleados más

calificados en detrimento de los *blue-collar*s; a partir de ahí, se logran representativos ahorros de costos a través del outsourcing del trabajo manufacturero (Vallas, 1999).

Según Higgot y Robinson (1985), el aumento de la demanda global de trabajadores fue responsable por la expansión del trabajo manufacturero en ciudades como Seúl o Guadalajara (citado en Miller, 2016, p. 101). Luego, y complementando la necesidad de oferta, la caída de la URSS y la apertura de los mercados de China e India aumentaron significativamente, en un periodo de tiempo extremadamente corto, la base de trabajadores disponibles en el mercado global. (Shepherd y Stone, 2012, citado en Miller, 2016, p. 101). Una de las novedades que de ahí siguieron fue la del aumento del trabajo relacionado al ámbito cultural.

Según Miller (2016), la nueva ola de trabajadores flexibles ya no fabrica más solamente coches o refrigeradores como en el pasado, sino que ahora también pasa a producir teléfonos móviles, impresoras, laptops, tablets y otros dispositivos que sirven para *crear* significado bajo el nuevo concepto de sociedad de la información (Miller, 2013, p. 101). Esa sociedad global se consolida, coincidentemente, en el mismo punto de la historia en que los empleados tienen crecientes inseguridades sobre estabilidad económica y seguridad laboral, y viven un mercado de trabajo cuyo volumen de maniobra latente se encuentra en una explosión nunca antes vista.

Mosco (2014) resuena las inseguridades en un mercado laboral internacionalizado, afirmando que esas son sistemáticas del modelo de producción flexible y que afectan a todas las industrias.

Contemporary business leeches luxuriate in flexibility over the people they employ, the technologies they use, the places where they do business, and the amounts they pay—and *inflexibility* of ownership and control. [Las sanguijuelas comerciales contemporáneas se deleitan con la flexibilidad de las personas que emplean, las tecnologías que usan, los lugares donde hacen negocios y las cantidades que pagan - y de la inflexibilidad de propiedad y control] (citado en Miller, 2016, p. 106).

2.5 Neoliberalismo: la fuerza motriz de la acumulación posfordista

Si bien el fordismo está relacionado con el liberalismo económico (este a su vez fundamentado en el poder estatal para regular su expansión), la competitividad que abrió espacio a una fuerza de trabajo global en el modelo de acumulación flexible también sirvió de combustible para la formalización de una plataforma político-ideológica que exigiría la transformación del papel del Estado en el proceso de acumulación de capital: el neoliberalismo. La aceleración de los ciclos de producción y consumo conquistada bajo el modelo de acumulación flexible es consecuencia directa de esta plataforma político-económica.

El neoliberalismo, como lo vivimos hoy, obtuvo las credenciales para consolidarse por las voces de Thatcher y Reagan a inicios de los años 80, luego de la crisis económica de la década anterior, y fue sustentado por argumentos de una derecha occidental que afirmaba que “las sociedades pagan demasiados impuestos, están demasiado reglamentadas, sometidas a las presiones múltiples de los sindicatos, de las corporaciones egoístas, de los funcionarios. (Laval y Dardot, 2013, pos. 4200-4201).

Según el autor David Harvey (2005),

neoliberalism is in the first instance a theory of political economic practices that proposes that human well-being can best be advanced by liberating individual entrepreneurial freedoms and skills within an institutional framework characterized by strong private property rights, free markets, and free trade [El neoliberalismo es, en primera instancia, una teoría de prácticas políticas económicas que proponen que el bienestar del hombre puede ser mejor alcanzado por la liberación de las libertades emprendedoras y habilidades dentro de un campo de trabajo institucional caracterizado por fuertes derechos de propiedad privadas, mercados legales, y libre comercio] (Harvey, 2005, p. 4).

La propuesta de dejar la economía gobernarse por sí sola instauró tanto una nueva lógica normativa como una racionalidad que van más allá del plan político, sino que pasa también a incluir niveles antes separados del capital. Según Laval y Dardot (2013), con la implementación del neoliberalismo, tanto decisiones políticas como comportamientos individuales se reordenan de manera inédita y permanente.

El condicionamiento a la libre “dinámica del mercado” pasa a ser imperativa y, la adaptación, un concepto del cotidiano; un ejemplo es la resiliencia, concepto importado de la biología que pasa a formar parte de las habilidades deseadas en una fuerza laboral global e inestable. “En una economía en perpetuo movimiento, la adaptación es una tarea siempre actual con el fin de recrear una armonía entre la forma en que se vive y piensa y los condicionantes económicos a los que hay que someterse” (Laval y Dardot, 2013, pos. 1672-3).

Se percibe, a partir de este entonces, una especie de inversión de papeles entre el Estado y la empresa. La sociedad de la información, mencionada por Miller (2016) como fruto de la nueva organización internacional de trabajo, sirve como base para esa transformación. Ilustrando el discurso neoliberal del “bienestar por la libertad”, Harvey (2004) comenta como la acción humana es llevada al dominio del mercado por medio de *tecnologías de la información* que permiten la compilación y el análisis de datos para la toma de decisiones de negocios en un escenario global. Para el autor, las tecnologías de la información han comprimido la creciente densidad de transacciones tanto en el espacio cuanto en el tiempo: “the greater the geographical range (hence the emphasis on ‘globalization’) and the shorter the term of market contracts the better”. [Cuánto mayor el rango geográfico (y por eso el énfasis en la ‘globalización’) y más cortos los términos de contratos de mercado, mejor] (Harvey, 2004, p. 4).

Dichos avances tecnológicos han permitido un impresionante crecimiento en el porcentaje de dinero movido por la industria de servicios, que representaba un 70% en el *revenue* total de las economías de la OECD en la mitad de la década pasada (OECD, 2015). Según informe de la UNCTAD (2018), también en el año de 2015, la industria cultural (publicidad, cinema, música y otros giros relacionados a producción de significado) movilizó \$509 mil millones de dólares, lo que representa un crecimiento promedio del 28.9% con relación a los USD \$208 m.m. movidos en el 2010. Para los inversionistas y profesionales del sector, el *double-digit growth* es una realidad a celebrarse *año contra año*.

En el modelo económico neoliberal, el valor del capital especulativo se sobrepone a lo tangible. La promesa sobre una ganancia futura, traducida a productos financieros como fondos de inversión, *security bonds* y otros *assets* invisibles, pasa a dominar la forma de

movilizar de una *debt economy* (Guttmann, 2017). Luego de una recesión en los años 2000 y 2001, por ejemplo, la inversión extranjera directa se triplicó, llegando, en el 2007, a un volumen de USD \$2 billones (Guttman, 2017, p. 863). La crisis, fenómeno recurrente e inherente al sistema (Harvey, 2004), realmente se hace sinónimo de oportunidad - por supuesto, para una minoría. Presentada a inicios de junio del 2020 por el canal Fox News a todos los estadounidenses, la gráfica a seguir ilustra bien el tema:

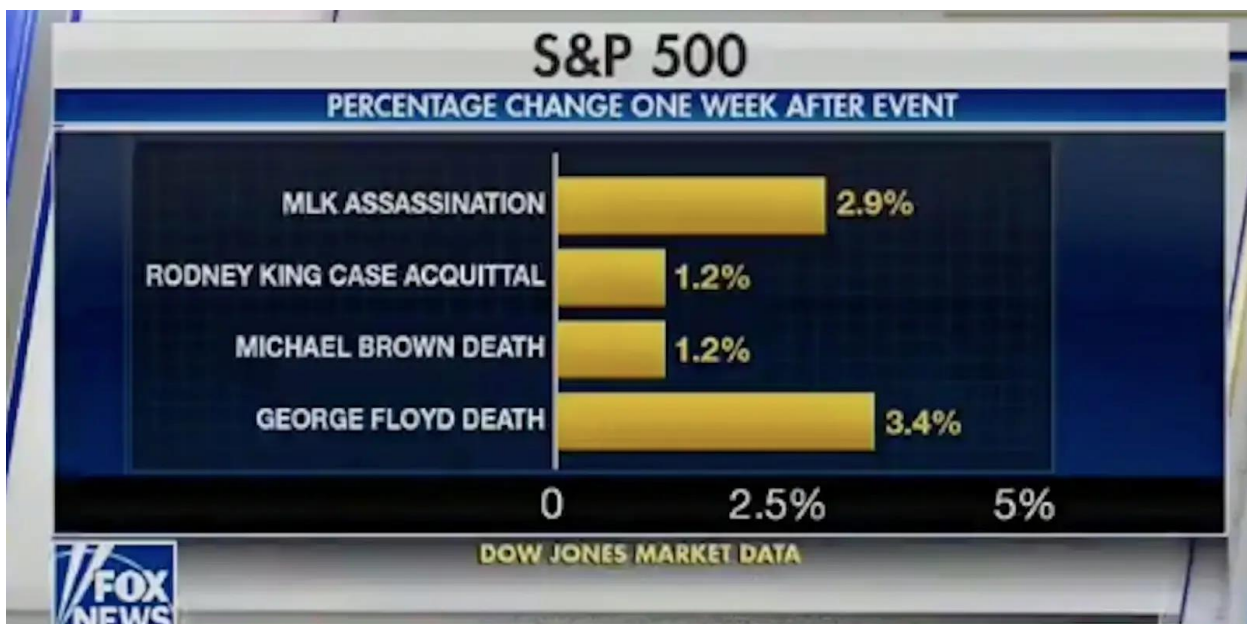


Figura 4. S&P 500 una semana después de un cruel asesinato en EEUU (Business Insider, 2020)

Pero no es solamente a nivel macroeconómico que se perciben la traducción de los ideales promulgados por Churchill y Thatcher en números moralmente cuestionables. Internamente, el sector financiero también tiene una tasa de distribución de ganancias desigual - la misma que, según Foley (2013), le da origen a lo que entendemos como las diferencias entre el 99% y el 1% del grupo *Occupy Wall Street* (p. 261). La distribución de ganancias se hace de una manera que beneficia a los más ricos, siempre, y ese fenómeno puede ser observado a cada crisis en que gobiernos hacen los famosos *bailouts* a corporaciones que amenazan bancarrota sin necesariamente preocuparse con temas de transparencia fiscal hacia sus ciudadanos, como la del 2009 en Estados Unidos.

Piketty (2015) responsabiliza la ineficacia de políticas de distribución fiscal por el grave incremento en la desigualdad en todo el mundo - lo que no sorprende a Harvey (2005), que entiende el neoliberalismo como un proyecto de restauración del poder de clase. Según este autor, desde la implementación inicial de las políticas neoliberales a fines de los años 70 hasta el fin del siglo pasado, el 1% de los más ricos en los EEUU pasó a percibir el 15% de las ganancias totales del país; de esos 15%, el *top* 0.1% se apropió de 6%; si antes, en los 70s, los CEOs ganaban 30 veces más que el promedio de sus empleados, en los años 2000, este llega a ser 500 veces mayor que el de sus subordinados (Harvey, 2004, p. 16).

Además de expandirse por el espacio físico, el capitalismo neoliberal también crece al quitar de los individuos y Estados algunos de los derechos y propiedades que anteriormente tenían garantizados. La acumulación por desposesión es un fenómeno adyacente al discurso del neoliberalismo. Es una tendencia, o herramienta, de redistribución desigual de riqueza por medio de instrumentos e instituciones del capital financiero como, por ejemplo, la privatización, la financiarización, la gerencia y manipulación de crisis - bien como redistribuciones estatales que reorganizan el capital de manera desigual (Harvey, 2009). La lucha contra esa fuerza es una constante y puede ser observada, por ejemplo, en movimientos contra latifundarios (como en Movimiento de los Sin Tierra en Brasil) y la lucha contra la privatización de otros bienes anteriormente incuestionablemente comunes, como el caso del agua, caso que hasta hoy sigue generando tensiones populares en Bolivia (Sauras, Lill y Bertelli, 2015).

Esa fue una breve revisión sobre el neoliberalismo en sus ámbitos político y económico. Contrario a su premisa original sobre el bienestar individual por medio del libre mercado, los datos presentados nos muestran que esa *fuerza* este modelo económico ha abierto exponencialmente espacios para la aceleración del desarrollo de desigualdades en los últimos 50 años.

2.6 Neoliberalismo: la administración de uno mismo

Más allá de un modelo político y económico, en el discurso neoliberal también se capitalizan los dominios psicológico e individual, exacerbando lo privado (Laval, 2015, p.2). Maximizar su potencial productivo e incentivar los demás a que hagan lo mismo pasa a ser

una tarea programada en el subconsciente del individuo, atómicamente responsabilizado por el resultado de su existencia dentro de un paradigma utilitarista en que las personas se autogestionan y censuran *unas a las otras* a partir de premisas de un ideal funcional (Laval, 2015, p. 2). Hoy, por ejemplo, ya existen estudios sobre *social media* como espacios de control social en donde se homogenizan formas de ser (Castro, 2016).

Today, the body is being released from the immediate process of production and turning into the object of optimization, whether along aesthetic lines or in terms of health technology. Accordingly, orthopaedic intervention is yielding to *aesthetic* intervention. Cosmetic surgery and fitness studios are taking the place of disciplinary orthopaedics. [Hoy, el cuerpo está siendo liberado del proceso inmediato de producción y se está convirtiendo en el objeto de optimización, ya sea a lo largo de líneas estéticas o en términos de tecnología de la salud. En consecuencia, la intervención ortopédica está cediendo a la intervención estética. La cirugía estética y los estudios de fitness están reemplazando a la ortopedia disciplinaria] (Han, 2017, p. 25).

El capitalismo neoliberal es narcisista y le exige al individuo que viva a su imagen: delgado y productivo (Harrison, 1994), extrayendo el *máximo valor* de todo lo que toca. La expansión del mercado de alimentos orgánicos es uno de los mayores ejemplos de oportunidades mercantiles de los tiempos actuales, fundamentadas en la autorregulación individual (Genovez, 2008). Emergen en popularidad conceptos como *mindfulness* y otras técnicas que le sirven a la reproducción del modelo a partir y a través de la mente y, paradójicamente, retroalimentan el modelo, asegurando su reproducción acelerada en el cotidiano.

En el libro *Technological Slavery* (2019), Theodore Kaczynski comenta sobre este proceso de capitalización de subjetividades, sugiriendo que el truco más interesante del sistema es justamente el de poner a las personas a que trabajen la homogeneización y regulación del cotidiano a conveniencia del capital. Similarmente, Han (2017) argumenta que la biopolítica foucaultiana de control del cuerpo y punición por la cárcel - característica del liberalismo y componente importante del hombre-máquina -, se reinventa en el neoliberalismo: si los Estados se ocupaban de controlar cuerpos y la privación de movimiento

como castigo, la gubernamentalidad neoliberal - internacional y abstracta - se expande por el control de la *mente* y consecuente punición por la privación de poder *económico*: un mecanismo definido por el autor como psicopolítica (Han, 2017).

A partir del momento en que el capitalismo se apropia de la producción de lo *inmaterial* y de lo simbólico, el cuerpo se desprende de procesos de producción inmediatos y se transforma en material de optimización (Han, 2017, p. 20). El papel de los datos (big data) pasa a ser primario en la construcción de “digital footprint” que se traduce, básicamente, en un psicograma (un mapa de comportamientos colectivos) que permite la explotación de la psique (Han, 2017, p. 21) y hace alusión a las formas de autorregulación que le conceden al capital el poder de dictar la correcta forma de vivir.

Así, el neoliberalismo se desvincula del poder disciplinario del biopoder y pasa a permear las relaciones interpersonales de forma a activar, optimizar, motivar para generar obediencia. En lugar de chocar con el individuo de una manera combativa, lo seduce y lo encuentra en el medio del camino. (Han, 2017, p. 14).

Es por medio de la subjetivación del poder inteligente, como definido por el autor, que se produce una legión de *coaches* e *influencers* acrílicos que difunden discursos sobre meritocracia y promulgan la necesidad de ser “la mejor versión de sí mismo”, estoicamente excluyendo a los que “no sirven” al modelo, sin quisiera llegar a reflexionar lo que eso significa, y tampoco sobre la fuerza de cuestiones como el privilegio de clase, raza o género - acriticamente creando, así, los filtros que definirán lo que es política y moralmente correcto para la óptima expansión del capital.

2.7 Conclusión

En este capítulo se presentaron algunos aspectos centrales de la evolución de modos de acumulación y sus impactos en la implementación de distintas técnicas administrativas, configuraciones de negocios en un espacio ahora internacional y la producción de subjetividades en la relación entre los poderes estatal y económico.

El neoliberalismo y las subjetividades por él alimentadas se apoyaron en la tecnología para modificar la organización del espacio a la imagen y forma del capital (Harvey, 2014).

Actualmente, el modelo de acumulación posfordista, fundamentado en la flexibilidad, guía la manera de producir tanto mercancías (tangibles e intangibles) como individualidades (subjektividades empresariales) por medio de la responsabilización del individuo y su autogestión como productor de resultados.

De la racionalización taylorista⁴ que sirvió como bases para el fordismo y la característica optimización de la relación entre hombre y máquina de la época hacia el *just-in-time* y otras técnicas de producción que emergieron con el modelo de acumulación flexible y dieron forma al hombre-empresa (Laval, 2015), el campo de la administración avanza en el tiempo como puente a la fábrica de subjektividades y espacios compatibles con modos de producción que perpetúan el expansionismo constante del capital; moviéndose entre geografías que se reconfiguran en un proceso autorizado por la implementación de nuevas tecnologías que comprimen el espacio y el tiempo, el capital se adapta y crea formas de administrar, de doctrinar mentalidades, de apropiarse de la cultura y de abstraerse de lo “tangible y tardado” por procesos de financiarización.

Hasta aquí, se han presentado las evoluciones históricas de los procesos fordista y posfordista, relacionándolos con una base teórica que relaciona los procesos de producción con la geografía, la subjetividad y las formas de conciliar el Estado y la política de fines del siglo XIX (ascensión del fordismo) hasta la segunda parte del siglo XX (consolidación del posfordismo). La siguiente sección avanzará hacia los días de hoy. Se abordarán algunas de las tecnologías que siguen permitiendo la evolución del posfordismo por los medios digitales, la consecuente multiplicación de capitalismo por la red, la consolidación del espíritu apolítico de la red como nueva oportunidad geográfica del capital, y la producción de plutocracias fortalecidas por la tecnología.

⁴ Se puede argumentar que la racionalización que se dio en el proceso de industrialización mundial de inicios del siglo XX no fue Taylorista, sino que Keynesianista. Sin embargo, en este trabajo, ese cuestionamiento no es relevante, pues se entiende el Taylorismo como una corriente cuya racionalidad se puso en marcha escalada en el fordismo, de acuerdo a la interpretación de Harvey (2014).

3. El Futuro Prometido en el Presente

Software, globalización y productos que permiten crear significado. En el siglo XX, se observaron diversos cambios en la forma de administrar que, más que nunca, continúan comprimiendo el espacio por el tiempo por medio de la evolución tecnológica.

A través del modelo de producción flexible, la creación de nuevas técnicas administrativas y del control del software sobre la máquina, se introdujeron al mercado nuevas variables que permitieron la expansión del capital a un nivel global (Schoenberger, 1988). Especialmente a partir de los años 70, por medio de la asunción de la tecnología como fuente central de generación de valor y diferenciación competitiva, nuevas redes de cooperación comercial aceleraron los ciclos de consumo, posicionando las mayores empresas como líderes de un mercado global, diferenciándolas de los *small businesses* por medio, también, de estrategias de marketing y redes de cooperación sofisticadas (Vallas 1999).

En la división del trabajo construida en ese escenario, la labor intelectual se separa aún más de la manufacturera y, la industria, es tercerizada a “economías emergentes” en un fenómeno impulsado por el fin de la Unión Soviética y la apertura internacional de los mercados de India y China (Shepherd y Stone, 2012, citado en Miller, 2016).

En las plantas con trabajadores flexibles se empiezan a producir dispositivos electrónicos que, hoy, forman parte de la vida cotidiana, y ponen a los miembros de la sociedad a cargo de la producción de sus propias imágenes (institucionales) dentro de un paradigma en el que se consolida lo que se conoce como sociedad de la información (Miller, 2013). A partir de ahí, el neoliberalismo se reafirma, mucho más que un modelo económico, como una forma de pensar, actuar y vivir.

En este capítulo, se identificarán los “múltiples capitalismo” generados por la combinación entre creación de sentido (sociedad de información) y el nuevo modo de subjetivación “hombre-empresa” (Laval, 2015). Ahora el individuo es el centro de la producción del espacio capitalista.

Aun cuando existan contradicciones que generan más desigualdad en el mundo, el modelo “posfordista neoliberal” sigue apropiándose y creando espacios, y la brecha entre los más ricos y pobres pasa a también incluir tópicos como la propiedad privada de (nuevos)

commodities como el agua, antes era considerado un bien común indiscutible (Sauras, Lill y Bertelli, 2015).

La tecnología pasa a ser no solo un componente, sino también una estructura inherente al propio modelo hacia nuevos capitalismos (Fuchs, 2020). Por medio de la tecnología, el capitalismo se reconstruye, se fortalece y se multiplica, consolidando incluso industrias propias de tecnología de información que sirven como catalizadores de los procesos de aceleración y compresión espacio-temporal. Conceptos como *cloud*, *big data* e *internet of things* pasan a ser discutidos en la academia como fuente de oportunidad transformacional hacia nuevas realidades de negocios. Ya no se habla de globalización - se habla de tecnología e industria 5.0 (Pérez, 2004).

El desarrollo geográfico desigual es ahora causado por la capitalización del intelecto de los individuos, y protagonistas emergentes de la sociedad de la información pasan a mover discursos fundamentados en la innovación tecnológica como fuente de prosperidad para la economía mundial. La economía, como mencionado por Rahn (2010), pasa a tener un propio cuerpo que subyuga a la existencia humana, invirtiendo la lógica de servidor-servicial en beneficio de su impersonal e incuestionable crecimiento año contra año.

En el siguiente apartado, se buscará detallar bajo qué forma de organización social esas voces se reafirman como influyentes y qué tipo de tecnologías venden a través de discursos.

3.1 Capitalismos Posfordistas: la flexibilización amplificada por la red

Con la implementación y el avance de la tecnología en el desarrollo del modelo de acumulación flexible (Schoenberger, 1988), la construcción de redes de cooperación entre empresas transnacionales (Vallas, 1999), y también la formación de una división del trabajo internacional que fabrica dispositivos de creación de significado, el tiempo sigue recreando el espacio en un mercado financiero que, hoy, es primariamente basado en la especulación (Guttmann, 2017).

Se inicia un momento de la historia en que los dispositivos electrónicos forman parte de la expansión del capitalismo, virtualizando lo físico a lo digital y multiplicando geografías.

A partir de estos nuevos espacios digitales, el capitalismo se reinventa y se fortalece, creando nuevas oportunidades de acumulación desvinculadas del espacio geográfico, abstrayendo el valor de lo tangible en una economía de servicios basada en la información (Miller, 2003).

Fuchs (2020) reconoce, en la actualidad, una multiplicidad de modos de acumulación que, en conjunto, caracterizan el capitalismo como tal: financiero, de información, hiperindustrial, de movilidad, neoliberal, imperialista etc. Según el autor, las diferentes formas de acumulación en la actualidad conversan entre ellas y se condensan como “a general mode of production and exploitation and a specific realisation, co-existence and interaction of different types and forms of capitalist production and exploitation” [un modo general de producción y explotación y una realización específica, interacción y coexistencia de diferentes tipos y formas de producción y explotación capitalista” (Fuchs, 2020, p. 180). Tomando el posfordismo como base, el capitalismo de red se consolida alrededor de un modelo de producción flexible, impulsado por el pensamiento político-económico neoliberal, con sus modos de subjetivación que se alimentan de la producción de significado por medio de dispositivos electrónicos.

Si bien el modo de acumulación posfordista se fundamentó en la maleabilidad productiva del *software*, la tecnología que lo hizo posible pasa a ser cada vez más relevante en la configuración del mundo. Fisher (2010) denota esa transición: de *soporte* del control estatal de la acumulación fordista *hacia* el fundamento y la razón de la subjetivación neoliberal, la tecnología ahora es la protagonista del desarrollo del capitalismo contemporáneo. Es ella quien le quita al Estado la gubernamentalidad, transfiriendo al mercado el poder de toma de decisión sobre cursos del mundo alrededor de variables como producción, consumo, organización del espacio y organización social. Según el autor, mientras el fordismo exaltaba el poder de la tecnología “in the name of social equality and stability as a public and political project” [en nombre de la igualdad y estabilidad como un proyecto público y político], post-Fordism extols the power of technology in the name of individual authenticity and liberation as a private and apolitical (or post political) enterprise [el posfordismo enaltece el poder de la tecnología en nombre de la autenticidad y liberación individuales como un emprendimiento privado y apolítico (o post político)] (Fisher, 2010, p. 4). En otras palabras, la tecnología que está siendo implementada hoy permite que el control sobre la población general sea hecho no más por la figura/institución Estado y su concepción

de lo público, sino que más bien por intereses del capital privado diseñado para la subjetividad/autenticidad del hombre-empresa.

Luego, los espacios del capital (Harvey, 2007) contemporáneos pasan a organizarse a través de la producción de información, por medio de las tecnologías de información y comunicación, en un interminable juego de continuidad y destrucción que siempre ha acompañado el desarrollo y expansión del capital. La aceleración y compresión espacio-temporal son alimentadas por avances tecnológicos que funcionan como incentivos para la expansión del capital. En esos nuevos espacios del capital, la comunicación y la red pasan a actuar como mediadores-protagonistas de la acumulación, del poder de toma de decisiones y de la creación de realidades.

El capitalismo de información se consolida como forma de producción de plusvalía relativa (por medio de una economía centrada en finanzas y servicios) y también de rompimiento con (o disolución de) fronteras territoriales o controles estatales, distribuyendo la acumulación fragmentada en una completa globalización económica, política, cultural (Fuchs, 2020) - totalmente digital.

En resumen, el rompimiento de la geografía física y del control del espacio dan apertura a la consolidación de un capitalismo de red (Fisher, 2010) que hace que nuevos *discursos* se promocionen y permitan el avance del proyecto de rescate de poder de clase bajo el neoliberalismo (Harvey, 2005) también en el espacio digital.

3.2 Capitalismo de Red y Discurso Digital

“Silicon chips linked into high-bandwidth channels are the neurons of our culture”
(Kelly, 1988, citado en Fisher, 2010).

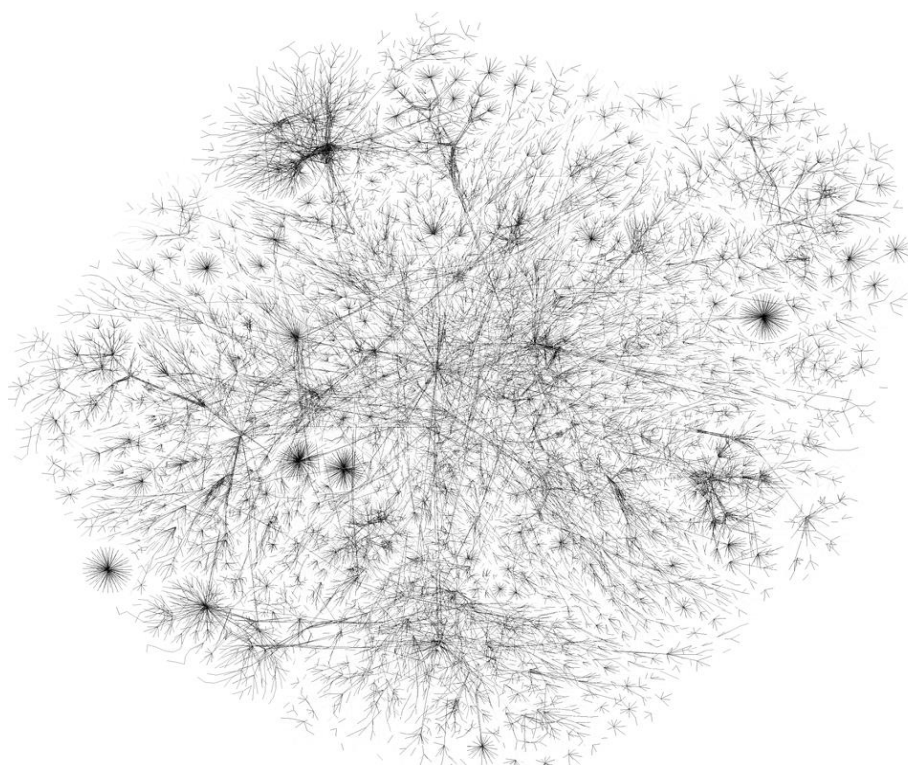


Figura 5. Representación visual de la red digital (OPTE GROUP, 2005). Retirado de https://reddit.com/r/topwalls/duplicates/1293yl/a_visual_representation_of_the_internet

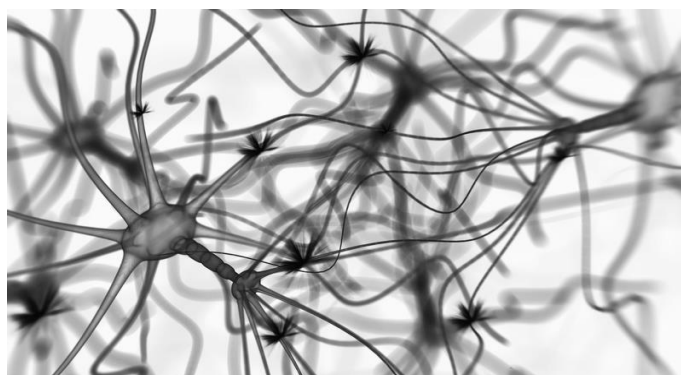


Figura 6. Representación visual del sistema neural (Duddy y Duguez, 2020).

Discursos son, según Foucault (1969), sistemas de pensamiento compuestos de ideas, actitudes, cursos de acción, creencias y prácticas que construyen sistemáticamente el sujeto y los mundos de los cuales hablan (citado en Lessa, 2016). Cargados de ideologías,

determinan los caminos que serán recorridos por la sociedad (Fuchs, 2020) - también por medio de los negocios y del discurso de *innovación* presente en el campo de la Administración. Actualmente, entonces, el discurso digital fomenta la acumulación capitalista por la red.

Según el discurso digital, en la medida en que los mercados se integran a una red tecnológica y se hacen cada vez más independientes, ya no requieren de un Estado que los controle, sino que de personas y compañías que se administran a sí solas y están constantemente vinculadas por medio de centros mediadores, los nodos de la red (Fisher, 2010, p. 5).

Por la velocidad con que se mueven los ciclos de producción y consumo en el capitalismo de red se borran, actualmente, las divisiones entre empresas, países e individuos. La red pasa a ser el nuevo lugar de las interacciones sociales y comerciales y ya coordina los procesos referentes al producir, papel gerencial anteriormente ejercido primariamente por el Estado, luego por las empresas y sus definiciones sobre *headquarters* y geografías de cadena de suministro.

La red representa un nuevo pilar de avance de una economía completamente abstraída de lo físico, que moviliza recursos (humanos, financieros, estatales, energéticos, psicológicos etc) alrededor del concepto de nodos (Fisher, 2010, p. 5) que eliminan, por su impersonalidad computacional, los problemas sociales anteriormente sentidos por el hombre-máquina y potencian el sentido de responsabilidad sobre sí mismo, una característica del hombre-empresa. Como lo menciona Fisher (2010, p. 7):

Network production makes possible the perfect fusion of the needs of personal emancipation with the system's needs of capitalism. These narratives amount to a discourse where the very notions of work, workers, and certainly the working class are undermined and in fact eliminated [la producción en red hace posible la fusión perfecta entre las necesidades de emancipación personal con las del capitalismo].

Esas narrativas se suman en un discurso en que las mismas nociones de trabajo, trabajadores, y seguramente la clase trabajadora son reducidas y de facto eliminadas] (Fisher, 2010, p. 7).

Inspirado en Castells (1996), que cree en el espíritu informacionalista como especie de fundamento cultural que basa la sociedad de la información, Fisher (2010) identifica la existencia de un nuevo espíritu alimentado por cuatro fundamentos del discurso digital: las nuevas formas de organizar el mercado, el trabajo, la producción y el sujeto que giran alrededor de - y están conectados integralmente a - la red (Fischer, 2010).

El espíritu de la red es el fundamento de una cultura asociada al posfordismo, que invita la salida del estado de la planeación y regulación de la economía, bien como de sus obligaciones de bienestar social, a través de un nuevo paradigma centralizado *en las* tecnologías de red (Fisher, 2010, p. 211).

Alineado a este espíritu, el discurso digital se apoya de la tecnicidad de la arquitectura de red para construir una nueva racionalidad *bottom-up* que se apoya en el poder de personas (hombres-empresa) e instituciones – ambos reducidos, bajo este paradigma, al concepto de nodos caóticamente distribuidos en el mundo, que se conectan apolíticamente en una red originalmente tonta (imparcial, anacrónica, neutra, objetiva), resultados *racionales* (Fischer, 2010, p. 212).

Esa producción de resultados racionales a partir de la conexión de los nodos de una red (sean ellos personas, lugares o instituciones) es muy útil para la reconfiguración del mundo en el capitalismo digital. Es la fuerza central de la nueva versión (o actualización) del posfordismo - ahora y desde ya integralmente interconectada *por* la red.

3.3 Corporaciones Delgadas y Dominio Financiero

En el artículo *Lean and Mean: The Changing Landscape of Corporate Power in the Age of Flexibility*, Michael Schwartz (1996) hace una revisión del libro homónimo publicado por Bennett Harrison, en que se estudian los efectos de la conectividad entre empresas y se concluye que existe una falsa creencia popular de que los negocios pequeños son responsables por la mayor parte de la creación de empleos y de la rápida adopción de nuevas tecnologías.

Después de un vasto análisis sobre el panorama de las relaciones estratégicas entre pequeños y grandes negocios de distritos industriales, Harrison concluye que “the business

system is increasingly taking the form of lean and mean core firms, connected by contract and by handshake to networks of other large and small organizations, including firms, governments and communities” [el sistema de los negocios está tomando cada vez más la forma de firmas centrales *delgadas y malvadas*, conectadas por contratos y aprietos de mano a redes de otras grandes y pequeñas organizaciones que incluyen firmas, gobiernos y comunidades] (Schwartz, 1996, p. 262). Por medio de esas conexiones se generan cadenas de explotación de proveedores menores que, a su vez, reducen sus márgenes para competir entre ellos mismos en el suministro hacia una docena de corporaciones globales que, básicamente, restan oportunidades de los negocios más chicos del mercado y los obligan a elegir uno de dos posibles rumbos a ellos impuestos: la bancarrota o la desaparición por medio de adquisiciones y *mergers*.

El estudio de Harrison corrobora con las afirmaciones de Vallas (1999) que la construcción de redes de cooperación empresarial incrementa las diferencias de potencial de prosperidad entre empresas de diferentes tamaños. Por ejemplo: para que Amazon pueda ofrecer *Amazon Prime* con envío gratis, los proveedores (pequeños empresarios) tienen que asumir para sí solos los costos de envío hacia el comprador - la competencia entre ellos hace que reduzcan cada vez más sus márgenes de ganancia en lo que la marca de Amazon, detentora de la tecnología que permite la transacción, se gana el *recurrent revenue* de los suscriptores de su servicio.

También los avances en las tecnologías de la información han permitido la creación de *startups* que ahora, bajo el capitalismo de red, se hacen fenómenos transnacionales en lo que Chris Martin (2015) define como *sharing economy* - una categoría de negocios en rápida expansión y de cual la consultora PWC (2014, citado en Martin, 2015) especula ganancias anuales a USD \$335 trillones en el 2030, lo que en el futuro llegará a representar un 50% de los ingresos totales de esa industria *versus* sus pares “tradicionales” (como taxis y hoteles) - negocios que, hoy, actualmente tienen el 94% del mercado. Esas *startups* parecen siempre pasibles a *mergers* o a la desaparición.

En su texto, Martin (2015) estudia los discursos digitales que movilizan historias de éxito sobre *startups* de Silicon Valley como Uber y Airbnb. El autor identifica los principales puntos de dichos discursos de este modelo de negocios y hace una reflexión crítica sobre lo

que no es necesariamente dicho en ellos: si bien por un lado se defiende que la economía digital de servicios representa una oportunidad económica, ambientalmente sustentable y que abre caminos para la descentralización de oportunidades por medio de la creación de mercados desregulados, por otro refuerza el paradigma neoliberal y las desigualdades inherentes a él - siempre por la adopción de modelos de *cooptación* que “flexibilizan” actores de economías de nicho como pequeños hosteleros y taxistas - quitándoselos a los menores oportunidades de desarrollo y, poco a poco, también, derechos laborales de los cuales disponían hasta el momento (Martin, 2015). Ejemplos en que también es posible observar el efecto del neoliberalismo y de la acumulación por desposesión (Harvey, 2009).

Ocultado por el discurso de negocio creativamente disruptivo (PWC, 2014), las startups globales y ofrecidas en apps exigen una reconfiguración del poder del Estado en la definición de derechos de los hombre-empresa (Laval, 2015).

En una economía que conecta individuos y *otros activos* a la red, ya no se habla tanto de intervenciones estatales en beneficio de los derechos del trabajador. Muy al contrario: se les restan a esos derechos en lo que Miramar (2008) define como una crisis del derecho laboral. No sorprende, entonces, que se vean en los periódicos del mundo proyectos referentes a una flexibilización laboral en Francia (Kessler, 2018) y a una *reforma trabalhista* en Brasil (Wasserman, 2020).

A medida que el tiempo avanza, se acumulan interrogantes sobre el papel de la democracia representativa que constituye los pilares que justificaban la gubernamentalidad de los Estados Nacionales. Llega el momento del fascismo financiero (Rahn, 2010), concepto que explicita el papel corporativista de las naciones en el capitalismo de red.

En plena pandemia, es la Economía quien tiene que sobrevivir. Presidentes de Brasil, México y Estados Unidos defienden la reactivación económica en el medio de la crisis del COVID-19 y, mientras tanto, *Tesla* despide empleados que optan por no arriesgar sus vidas después de haberles dado la opción de quedarse en sus casas (Siddiqui, 2020). Activos financieros controlados digitalmente incrementan la distribución de desigualdades y del desempleo (Raberto, Teglio et al., 2019) en lo que contabilizan intercambios automatizados por la inteligencia artificial de la red a favor del que detenga la tecnología con menor latencia.

3.4 Discurso Digital y Industria de IT

La consolidación de la *sharing economy* y la intangibilidad de los activos automáticamente negociados por los *bots* de la economía digital (Raberto, Teglio et al., 2019) confirman que el nuevo *locus* del capital (y “de los negocios”) es la red. En la red, siempre disponible, segundos se disuelven en fracciones que ya no son perceptibles - ejemplo: transacciones bursátiles medidas en mili o microsegundos - y que conectan una multiplicidad de nodos (personas, empresas, Estados) abstraídos de la geografía física y reterritorializados (Deleuze y Guattari 2004) en una geografía del ciberespacio (Blount, 2019) que multiplica oportunidades de acumulación. Se recalca la idea de que los negocios internacionales son, más que nunca, digitales.

Para que se tenga una dimensión sobre el papel de la industria de tecnologías de la información en la consolidación de un capitalismo de red, solo en el año del 2018 más de USD 2 mil millones de dólares de R&D (*research & development*) fueron invertidos en el sector (Szmigiera, 2021). Con un mercado en incesante aceleración, IT es la industria que hoy permite que tópicos como coches autónomos pasen a formar parte de las noticias como realidades distópicas de un futuro cercano.

Los dispositivos inteligentes de IoT (Internet of Things) se conectan a la red en un volumen exponencial. Cisco, una de las mayores empresas de tecnología que hoy se autopromulga protagonista de la creación del internet, especula que 500 mil millones de dispositivos estarán conectados a la red en el 2030, en un aumento del 2400% con relación a los 20 mil millones actuales (Cisco, 2016). Esos dispositivos estarán distribuidos por todas las industrias y esferas de la vida: desde la automatización de procesos de manufactura hasta el cobro instantáneo en supermercados inteligentes, sin necesidad de interacción con cajeros humanos.

En la medida en que las tecnologías de información permean la vida cotidiana y automatizan procesos, los Chief Information Officers (CIOs) pasan a determinar el éxito de las empresas definiendo rumbos de toma de decisiones corporativas, y temas como Inteligencia Artificial, Automación, Nube y Software son prioridades que deben de ser consideradas en el roadmap de desarrollo de negocios en todo el mundo - todavía más en

tiempos de la pandemia por COVID-19, una época que se presenta como oportunidad para acelerar el proceso de transformación digital (Solis, 2020) en el *Enterprise* global.

La ampliación de la conectividad de empresas permite un entrelazamiento aún más compacto/acelerado entre corporaciones y sus proveedores menores, que pasan a encargarse de mayores responsabilidades de desarrollo de nuevos productos y soluciones en una dinámica todavía más fragmentada que la actual.

En el informe *Ten Transformation Technology Trends*, la empresa DNV GL, especializada en sistemas de gestión, hace referencia a la ascensión de una economía de plataformas en que las grandes empresas podrían apoyarse de la red digital para acompañar la velocidad de las transformaciones y alinear sus pasos estratégicos al ritmo de la competencia:

Platform economics are based on networked ecosystems that connect multiple companies/players, provide tools for them to contribute and interact, and rules that govern participation (Amazon, Google, AliBaba, etc.). This allows for different parts of the product development process to be crowdsourced from several, smaller specialized companies or individuals with the optimum technology and specialist skills in the field. This could lead to a more fragmented supply chain within product development and a larger role for niche companies. It is not about owning certain assets, but prioritizing access to them. [La economía de plataformas se basa en ecosistemas en red que conectan múltiples compañías / jugadores, proporcionan herramientas para que puedan contribuir e interactuar, y reglas que gobiernan la participación (Amazon, Google, AliBaba, etc.). Esto permite que diferentes partes del proceso de desarrollo de productos sean financiadas de manera colectiva por varias empresas o individuos especializados más pequeños con la tecnología óptima y habilidades especializadas en el campo. Esto podría conducir a una cadena de suministro más fragmentada dentro del desarrollo de productos y un papel más importante para las empresas de nicho. No se trata de poseer ciertos activos, sino que de priorizar el acceso a ellos] (DNV GL, 2020).

En este sentido, la economía de plataformas en el capitalismo digital podría venir a fortalecer la hegemonía de las grandes corporaciones, ya identificada por Harrison (1992) como característica de la economía de red del posfordismo.

En las subsecciones de abajo, se hará una breve revisión sobre las actuales tendencias que mueven la expansión constante de la industria de IT y las tecnologías por ella actualmente comercializadas. La intención es que, a partir de un mayor entendimiento sobre los principales tópicos tratados hoy día por medio de la tecnología, se reconozca su papel *central* en la configuración de modos de producir espacio, comercializar productos, y construir subjetividades alienadas al pensamiento tecnocrático del capitalismo de red.



Figura 7. Campaña de marketing *La red intuitiva*, de Cisco (2017). Retirado de <https://gblogs.cisco.com/uki/the-network-intuitive-explained/>

3.4.1 Tendencias por sector de industria. No se trata solamente de posicionar tecnología a los negocios sin que estos perciban su valor - de lo contrario, no se generarían negocios. Aun cuando las tecnologías de información tengan un papel central en la diferenciación y capacidad de sobrevivencia de una empresa ante adversidades del mercado,

cada sector de la industria tiene necesidades que los mueven a adoptar determinadas soluciones tecnológicas que resuelvan sus problemas específicos.

Por eso, es útil entender cuáles son las tendencias (o necesidades) en algunos de los sectores industriales para que se pueda hacer el puente con la oferta actual de *IT* y su promesa de garantía de ventaja competitiva.

En los años que vienen, *retailers* como H&M y Zara cerrarán miles de tiendas físicas para enfocarse en el negocio en línea (Hanbury, 2020; Abrahamson, 2020). Ese movimiento hacia el *e-commerce* exige que compañías del sector dispongan de mayor conectividad y flexibilización de la cadena de suministro, cada vez más adaptable a las demandas inmediatas del negocio 24/7; la expansión de *e-commerce* en *retail* se dará apoyándose de las tecnologías que incrementen la velocidad de transferencia de datos, la construcción de tiendas inteligentes que generen datos de comportamiento *in-store*, inteligencia artificial, machine-learning y otras herramientas de inteligencia y automatización que, en conjunto, permiten un relacionamiento más personalizado con proveedores y clientes con el menor esfuerzo (*frictionless*); en consecuencia, el entendimiento completo de la experiencia del consumidor y sus preferencias individuales, y en fin la complementación de estrategias de marketing en los canales off/online a través de *analytics* que se traducen en la construcción de *customer journeys*.

Estas son algunas de las tendencias tecnológicas en la industria del mayoreo según reporte de la consultora Deloitte (2020).



Figura 8. Esquema de una tienda inteligente (Handza, 2018).

La industria manufacturera será, en el 2030, la novena mayor economía mundial (IndustryWeek y Kronos, 2016); compresión en tiempos de desarrollo de producto y lanzamiento al consumidor (*time-to-market*), *fulfillment* (cadenas de suministro más integradas) e inteligencia de mercado guían la necesidad del incremento de la obtención y análisis de datos para acompañar ese crecimiento; sistemas de gerenciamiento de calidad en tiempo real, sistemas de producción “delgados” que se flexibilicen a las demandas del mercado, a su vez vinculados a la necesidad de incremento en la previsibilidad del *forecasting* de ventas y a una planeación de demanda más ajustada al menor tiempo de acción posible son prioridades claras del segmento; sensores de IoT distribuidos por la planta y conectados a una red Wi-Fi 6 y 5G generarán los datos suficientes para la automatización en la producción y, por fin, un mayor control sobre las variables mencionadas anteriormente.



Figura 9. Flexibilidad y velocidad son factores cruciales en la definición del éxito en la industria manufacturera. (Domínguez, 2018). Recuperado de <https://blog.cartif.com/en/nuevos-desafios-en-fabricacion-inteligente/>

En el sector público, Deloitte (2020) indica la oferta de servicios inteligentes y el trato de los ciudadanos como clientes para una mayor entrega de valor en sus experiencias de vida; la nube como lugar central en donde la ciencia comportamental obtenida por datos de los ciudadanos es complementada por tecnologías que permitan que decisiones sobre hacia dónde/en qué invertir sean hechas con mayor inteligencia; identidad digital para los ciudadanos y sobretodo el control sobre la ciudad por medio de los datos son prioridades para el sector gubernamental. Ciudadanos se reducen, al final, según previsiones del académico de estudios culturales Nestor Canclini (1995), a consumidores - también de servicios públicos.



Figura 10. Esquema de ciudades inteligentes (Cisco, 2017).

Ya en el área de finanzas, la consolidación de los productos financieros sencillos ofertados por bancos electrónicos como, por ejemplo, el NuBank de Latinoamérica, demandan una mayor velocidad en la evaluación de riesgo y construcción de ranking crediticio.

E-banking, monedas digitales, pagos móviles instantáneos y una mayor fluidez del capital parecen ser prioridades del sector, responsable hoy por 7,4% de las operaciones comerciales de los Estados Unidos (SelectUSA, 2019).

China está moviendo sus ciudadanos a su propia *digital currency* (Huang, 2020), con la esperanza clara de sustituir el dólar en transacciones internacionales. El país cuenta también con la evaluación crediticia basada en el historial de comportamiento de sus ciudadanos/hombres-empresa (Xiang, 2019).

En el segmento de energía, Deloitte (2018) estima los siguientes cambios: la industria de energías tradicionales seguirá bajo constante presión en sus márgenes; en el 2025, la

consultora estima que se adopten tecnologías que mejor alineen los ejes de producción y consumo para evitar el desperdicio en la distribución; factores como la descarbonización del mercado y, movimientos hacia redes y medidores inteligentes moverán la industria rumbo a modelos de energías más limpias y centradas en el cliente (Deloitte, 2018) - lo que sugiere una disminución del poder regulatorio del Estado sobre contratos y concesiones de *utilities*.

Como se puede ver, las tecnologías de información permean las actividades que serán perseguidas por las empresas de diferentes sectores de la industria a lo largo de la década que sigue. Una mayor necesidad de integración entre cadenas de suministro, inteligencias del negocio y consumidor, y sobre todo el mayor control sobre la planeación de demanda serán factores-clave en la definición del éxito del mundo actual de los negocios.

Desde inicios del posfordismo, *lean mean corporations* comprimen el espacio de reacción a situaciones del mercado, aceleran ciclos de producción y modifican estrategias de mercado dinámicamente. En este sentido, los estudios de Harvey (2017), Schoenberger (1988) y Harrison (1992) parecen complementarse a nivel teórico, atravesando el tiempo en lo que nuevas tecnologías tratan de compensar la inestabilidad del capital financiero, volátil por naturaleza.

Para responder a las demandas de reorganización espacial, las empresas de tecnologías de la información actualmente ofertan las siguientes soluciones como promesas del futuro empresarial. Las tecnologías emergentes son la promesa hacia nuevas configuraciones comerciales que benefician a los que las implementan.

3.4.2 Tecnologías emergentes. Tal como el nombre sugiere, las tecnologías emergentes son aquellas cuyo desarrollo e implementación se están dando desde hoy hacia el *futuro*. Gartner (2019) enlista cinco categorías de tecnologías emergentes que dictarán el rumbo de los negocios hasta el 2030: 1) sensores y movilidad; 2) *augmented human* (personificación, workspaces inmersivos); 3) procesamiento y comunicaciones posclásicas (5G, sistemas satelitales de baja órbita); 4) ecosistemas digitales (gráficas de conocimiento, operaciones digitales, web descentralizada); y 5) inteligencia artificial avanzada y *analytics*.

En este trabajo, se identifican tres pilares sobre los cuales esas plataformas se desarrollarán: 1) la red en donde se conectan estos dispositivos en crecimiento exponencial; 2) los centros de datos y la nube en donde estos se almacenan y se analizan; 3) el *software* que le da sentido a esos datos y es el cerebro de la red tonta (Fisher, 2010).

3.4.2.1 Red: Wi-Fi 6 y 5G. Como visto anteriormente, la tendencia es el aumento del grado de 2400% en dispositivos conectados a la red en los próximos 10 años. Para soportar este incremento y minimizar la latencia (tiempo de conclusión de la comunicación de un nodo a otro), tecnologías como Wi-Fi 6 y 5G están siendo implementadas en la actualidad. Wi-Fi 6 es el nuevo protocolo de red inalámbrica que permite un mayor número de dispositivos conectados con menor latencia:

En comparación con Wi-Fi 5, Wi-Fi 6 (802.11ax) cuadruplica el ancho de banda de red y la cantidad de usuarios conectados simultáneamente. Por su parte, los productos AirEngine Wi-Fi 6 de Huawei admiten tecnologías de algoritmos y antenas con tecnología 5G para reducir la latencia de la red de 30 ms a 10 ms. Esto permite utilizar las tecnologías de VR/AR sin ocasionar mareos a los usuarios, así como realizar conferencias inalámbricas HD 4K y lograr niveles de cero pérdida de paquetes durante el roaming en vehículos guiados automáticamente (AGV), lo que acelera la transformación digital de las empresas de distintas industrias (Huawei, 2020).

De igual manera, 5G permite un aumento de velocidad del grado del 2000% en relación a la actual cuarta generación de tecnología celular. Según Cisco (2020), el 5G “is designed to increase speed, reduce latency, and improve flexibility of wireless services [...], which can improve the performance of business applications as well as other digital experiences (such as online gaming, videoconferencing, and self-driving cars)” [está diseñado para aumentar la velocidad, reducir la latencia, y mejorar la flexibilidad de los servicios inalámbricos [...], lo que puede aumentar el performance de aplicaciones de negocio como también de otras experiencias digitales (como videojuegos en línea, videoconferencia y coches autónomos)] (Cisco, 2020).

In healthcare, 5G technology and Wi-Fi 6 connectivity will enable patients to be monitored via connected devices that constantly deliver data on key health indicators, such as heart rate and blood pressure. In the auto industry, 5G combined with ML-driven algorithms will provide information on traffic, accidents, and more; vehicles will be able to share information with other vehicles and entities on roadways, such as traffic lights. These are just two industry applications of 5G technology that can enable better, safer experiences for users [En salud, la tecnología 5G y la conectividad Wi-Fi 6 permitirán que los pacientes sean monitoreados a través de dispositivos conectados que constantemente entregan datos sobre indicadores clave de salud, como la frecuencia cardíaca y la presión arterial. En la industria automotriz, el 5G combinado con algoritmos basados en ML proporcionará información sobre tráfico, accidentes y más; los vehículos podrán compartir información con otros vehículos y entidades en las carreteras, como los semáforos. Estas son solo dos aplicaciones de la industria de la tecnología 5G que pueden permitir experiencias mejores y más seguras para los usuarios] (Cisco, 2020).

Como vemos, Wi-Fi 6 y 5G son tecnologías complementarias que permiten acceso inmediato a la red por una mayor parte de dispositivos, en una menor velocidad, generando una mayor cantidad de información, lo que abre puertas para nuevas formas de hacer negocios.

La *red*, que puede ser entendida como el camino por el cual el creciente volumen de información fluye. Capital financiero es información. Para que toda la información se produzca, almacene, acceda y reproduzca existen, en la punta, individuos y dispositivos que generan información por medio de aplicaciones. Para que esa información tenga sentido y cumpla propósitos de aceleración y compresión espacio-temporal (o crecimiento de negocios), es necesario que ella se procese y esté disponible en algún lugar físico. Lo que antes eran servidores físicos ubicados en las instalaciones físicas de una empresa, hoy también es un servicio tercerizado y ofrecido por grandes corporaciones internacionales: la *nube*.

3.4.2.2 Nube: desposesión de infraestructura. Según Mosco (2014), la computación en la nube “involves the storage, processing, and distribution of data, applications, and services for individuals and organizations” [involucra el almacenamiento, procesamiento y distribución de datos, aplicaciones, y servicios para individuos y organizaciones] (p. 17).

La *nube* pública, como las ofrecidas por Amazon (Web Services) o Microsoft (Azure), es nada más que la abstracción (desposesión) del poder de procesamiento de los centros de datos del cual empresas del pasado disponían, ahora controlado por un oligopolio de empresas de tecnología que ofrecen el *cómputo como un servicio*.

Si un emprendedor tiene una idea de negocios en línea pero no quiere invertir en infraestructura para conectar su aplicación al usuario final. Los costos de inversión iniciales son realmente altos y TCO, o *total cost of ownership*, es más alto que sus prospectos de ganancias. Además de la implementación compleja de un centro de datos seguro, sería muy *costoso* invertir en la infraestructura (almacenamiento, procesamiento y conectividad de red) necesaria para hacer que su negocio online funcione.

Ese es básicamente el problema que la nube resuelve: proporcionando como un servicio la infraestructura tecnológica necesaria para que los negocios obtengan lo máximo de inteligencia y alta disponibilidad⁵ en modelos de suscripción con costos calculados por la cantidad de datos accedidos y descargados, que pueden ser implementados en segundos por empresas grandes o chicas en cualquier lugar del mundo.

En la imagen extraída del sitio de Azure, la nube de Microsoft, los principales valores que uno puede sacar de un negocio en la nube:

⁵ Online 24/7

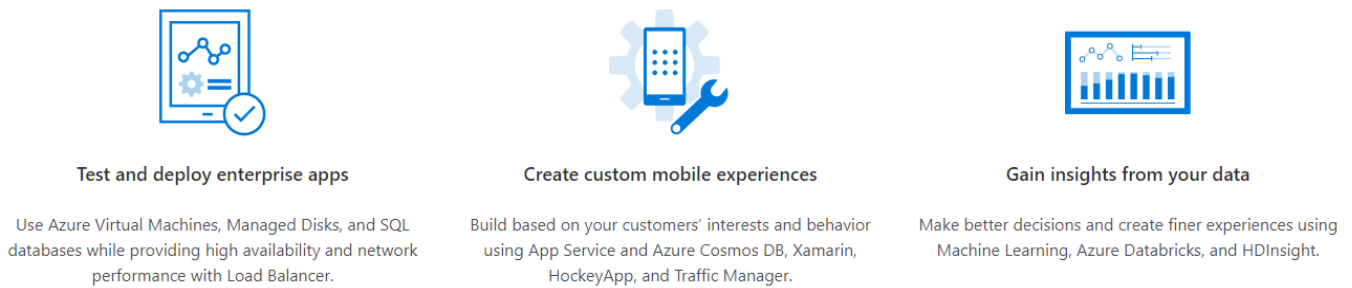


Figura 11. Capacidades de la nube. (Microsoft, 2020)

Combinar bases de datos, testear y publicar aplicaciones que se actualizan de una manera *seamless*⁶, crear experiencias para los usuarios y obtener inteligencia competitiva.

El capitalismo de red es abastecido por el centro de datos descentralizado en el concepto de la nube: sea ella de Microsoft, Amazon, privada o híbrida: lo importante es disponer de recursos maleables y administrables para que se desarrollen, otorguen y publiquen aplicaciones de negocios sin interrupciones a los ciclos de venta de la empresa - y que esos estén disponibles *on demand*, 24/7, como servicios.

En medio de tantos hierros tecnológicos como servidores, cajas de almacenamiento y de *switches* de red, el *software* es el cerebro de todas las operaciones.

No es suficiente que un sensor pueda obtener información de calor de una máquina, por ejemplo, si no existe un camino que le *guíe* hasta la *nube* para que la información se transforme en un *dashboard* y así se permita una identificación de patrones que puedan determinar el estado óptimo de la operación del equipamiento. El software también representa la interfaz por la cual toda esa infraestructura disponible obtendrá los datos del consumidor, por ejemplo, para transformarlos en acciones de negocios e incremento en ganancias.

⁶ Imperceptible como, por ejemplo, las actualizaciones de interfaz con las cuales ocasionalmente nos deparamos cuando abrimos la aplicación de Uber.

3.4.2.3 Software: previsibilidad y control. Acorde al grupo Dell Technologies (2020), “la inspiración de los empleados y la implementación de software sentarán las bases para el futuro digital y la próxima ola del progreso humano dirigido por la tecnología”. El software abre puertas para una economía basada en servicios, reflejado en aplicaciones en teléfonos móviles, e inteligencia procesada en la nube.

Los modelos de suscripción permitidos por la industria digital son un ejemplo de una nueva capacidad adoptada como preferida por Wall Street. El software abre puertas para modelos de consumo en qué productos como películas pasan a ser ofertados por *streaming* en *Netflix* y la comida en *delivery* pedida por *Ubereats*. Ambos negocios sirven de ejemplo de un modelo de servicios en el cual se tiene una base de clientes que mensualmente ofrecerán un monto específico de revenue para el crecimiento del negocio. Genialidades de la vida moderna o lean-mean corporations - la fortaleza de esos negocios reside en la *predictibilidad*:

When you have a recurring revenue business model, you rarely miss your monthly or quarterly numbers by more than 10-20%. Your forecasting process is much more accurate. At the beginning of the quarter, you start with a base to grow from rather than begin at zero. In a SaaS or subscription software business, you can predict your churn rate and new business closings to determine your growth rate. The management team and the investors are thus rarely surprised by major fluctuations in your results. [Cuando tienes un modelo de negocio de ingresos recurrentes, rara vez te engañas en números mensuales o trimestrales en más del 10-20%. Tu proceso de pronóstico es mucho más preciso. Al comienzo del trimestre, comienzas con una base para crecer en lugar de comenzar en cero. En un negocio de software de suscripción o SaaS, puede predecir su tasa de abandono y el cierre de nuevos negocios para determinar su tasa de crecimiento. El equipo de gestión y los inversores rara vez se sorprenden por las grandes fluctuaciones en sus resultados] (Key, n/d, citado en Zuora, 2020)

En suma, en tiempos de incertidumbre especulativa, el capital exige y agradece un mayor nivel de predictibilidad de resultados financieros. En este sentido, a medida en que se expanden tecnologías que confieren mayor inteligencia de negocio, más *accurate* es, supuestamente, el proceso de *forecasting* de las empresas, y menores son las sorpresas para los accionistas que conforman sus *boards*.

La disminución de la imprevisibilidad como una panacea del capital financiero emerge a través de herramientas como las presentadas arriba: inteligencia artificial y machine learning, colección de análisis de datos, mapeamiento del comportamiento del consumidor, y por fin negocios digitales basados en modelos de suscripción.

Tanto una recomendación cuanto una necesidad, las tecnologías mencionadas arriba se presentan como oportunidad de sobrevivencia empresarial dentro del capitalismo de red.

3.4.3 Conclusión: todo como un servicio. El mundo se dirige a una economía en que todo es un servicio que entregar, a partir del primer señal de demanda, lo más brevemente posible.

Es importante percibir que la necesidad de disminución de ciclos de producción, del *time to market*, incremento en *forecast accuracy* y desarrollo de estrategias de marketing para acercarse al consumidor final no son fenómenos nuevos, pero se siguen observando como tendencias de diferentes verticales de la industria. Lo que sí es nuevo es el hecho de que ahora, más que nunca, las tecnologías de información se han vuelto una industria que no parece más apoyar, sino que a determinar las necesidades del mercado.

Steve Andreoli (2017) apunta que, en 2030, existirán solamente 30 compañías de tecnología - y que en el año del 2050 este número se reducirá a 10. Por especulaciones como esta, es posible afirmar que la tecnología realmente conduce a cambios impresionantes en el campo de los negocios internacionales (o negocios digitales del capitalismo de red, ya que el concepto de Estado Nacional parece ser cada vez menos relevante para la expansión del capital).

XaaS es el término para X (Todo) como un servicio. La aceleración y compresión de ciclos de producción y consumo, la disolución de fronteras nacionales y digitalización del comercio demandan la institucionalización del servicio como un recurso plausible y lógico del capital: un servicio se presenta como algo transitorio, efímero e impersonal (apolítico); es rápido (comprime): en una fracción de segundo, es todo lo que alguien necesita; paradójicamente, en el segundo siguiente, ya no representa nada. Pero puede (siempre) volver

a repetirse, infinitamente - y cuanto más repetido sea, mejor para la obtención de plusvalía relativa (Fuchs, 2020) por parte del capital pues, claro, ayuda a predecir la inestabilidad.

Los servicios digitales, entonces, ayudan a comprimir el espacio y el tiempo para proveer valor a una necesidad puntual. Luego, representa el valor de la velocidad en las transacciones e incentiva la repetición por su primacía ante el espacio. Es la romantización capitalista de la necesidad de la necesidad, definida por Kaczynski (2019) como *power process* - la necesidad innata del ser humano de perseguir el poder como fuente de placer en lugar de obtenerlo. Lo que antes era una condición inherente a la existencia humana (necesidad, tiempo y *fulfillment*) ahora es definida por el capital y *para sí mismo por* medio de los nodos de la *red*. No importa más el tener. En su lugar, importa el *poder tener*: rápidamente, repetidamente, previsiblemente, flexiblemente, inteligentemente, automáticamente. El discurso digital invita a ser *future-ready*.



Figura 12. Lo que un negocio necesita para ser #FutureReady (WPP, 2018). Traducido de la imagen original, esta disponible en <https://www.wpp.com/wpp-iq/are-you-future-ready>

Desde siempre, negocios e industrias son construidos material y simbólicamente por personas que, *hoy*, movilizan discursos alrededor del *Future-ready* y de la disrupción, tal como mencionado en el estudio de WPP (2018) observado en la gráfica de arriba, y que hacen alusión directa al discurso digital como creador de futuros.

Por lo tanto, para que se haga realidad el futuro digital, es necesario que diferentes voces lo promocionen. En la sección abajo, se hablará de las personas que ocupan posiciones de poder para proferir mensajes sobre la innovación necesaria para garantizar el éxito de mañana: definido a los términos y condiciones del capital.

3.5 Plutocracia Tecnológica

En el libro *Plutocrats: the rise of the super-rich and the fall of everyone else*, Chrystia Freeland (2013), ex directora ejecutiva de Thomson Reuters y actual Ministra de Relaciones Exteriores de Canadá, hace un recorrido por la historia de la riqueza y también por su círculo social - compuesto de miembros de la nueva élite global, CEOs corporativos, celebridades, académicos y otros políticos reconocidos mundialmente - para estudiar por qué y *cómo* nos estamos moviendo hacia lo que Citibank (2005, citado en Freeland, 2013) afirma ser una plutocracia - es decir, un mundo gobernado por minorías (p.5).

La autora define la “globalización” y su consecuente incremento de la maniobra mundial como el “inicio del fin” de una época de prosperidad para la clase media occidental a favor de la ascensión de nuevos ricos de primera y segunda generación que se conectan mundialmente. Según ella, esa nueva élite se consolida como una comunidad transglobal de personas que tienen más en común unos con los otros que con cualquier compatriota en sus países de origen. “Whether they maintain primary residences in New York or Hong Kong, Moscow or Mumbai, today’s super-rich are increasingly a nation unto themselves” [No importa si sus residencias primarias estén en Nueva York o Hong Kong, Moscú o Mumbai,

los super-ricos de hoy son cada vez más una nación entre ellos mismos] (Freeland, 2013, p.5).

Tal como Vallas (1999), la autora también afirma que el incremento de la tecnología en el nuevo modelo de acumulación fue el responsable de que trabajadores con capital intelectual superior tuvieran más relevancia en el panorama productivo global con relación a los trabajadores más operativos, lo que prácticamente excluye a estos últimos del mercado laboral.

La ascensión de los *nerds*, como expresa Freeland (2013), es la razón por la cual movimientos como el *Tea Party* (conservador) y el *Occupy Wall Street* (que se posiciona como el ‘fórum de los 99%’) se hayan consolidado como espacios de lucha social en la década anterior, muchas veces con un discurso hostil y hasta amargado (p. 92).

Como se ha expuesto en las secciones anteriores, las tecnologías implementadas en el posfordismo han dado la apertura a la consolidación del capitalismo de red como modelo de acumulación digital, y la industria de IT se consolida como base para las revoluciones promovidas en este discurso: construido por medio de *hashtags* como #FutureReady, infraestructuras tercerizadas en la *nube* y cuantificadas por en la inteligencia del *big data*, herramientas que pasan a dictar la manera de hacer negocios.

Con base en lo publicado por la revista Forbes (2020), 7 de las 15 personas más ricas del mundo en el 2020 pertenezcan al ramo de la industria de IT. Los grandes nombres de la industria de tecnología son cada vez más relevantes en el panorama mundial.

Aún según Freeland (2013), hoy ya no se idolatran solamente a actores y otros íconos pop, sino que también a figuras talentosas de todos los campos que se destacan y son veneradas a nivel mundial: *superstars* ahora existen en todos los rincones de la sociedad que no solamente en la industria creativa. Freeland atribuye esto a la escala permitida por la tecnología - sugiriendo que también como líderes del sector y sus subramas pueden obtener el estatus de *superstar* (Freeland, 2013, p. 165) - siempre y cuando acompañan la velocidad del mercado y se hacen conocidos por la red.

Todo eso genera un fenómeno definido por Alan Krueger, presidente del *Council of Economic Advisers*, como *Great Gatsby Curve* - cuanta más desigualdad de ingresos exista

en una sociedad, menores las posibilidades de movilidad social de sus miembros (p. 283). En esta curva se explicita la relación directa entre avances tecnológicos y desigualdades que disipan las posibilidades de ascensión de clase por los que están abajo. En otras palabras, a medida en que los *superstars* ascienden socialmente, hay menos espacio para los que no son tan populares en sus campos del conocimiento.

Este fenómeno de desigualdad concuerda con lo publicado por Fortrell (2018) en la revista electrónica *Market Watch*: en 2030, el 99% del mundo será dueño de solamente 1/3 de toda la riqueza mundial - el 1% teniendo los otros 2/3.

Las desigualdades son, por supuesto, reflejadas también en el campo de IT que, en tiempos de capitalismo de red, crea plutócratas *superstars* que opinan sobre futuros a beneficio de los estados financieros de sus empresas mientras que la fuerza laboral global se empobrece cada vez más.

El CEO de Amazon, Jeff Bezos, ganó, en el 2019, 45.9 veces más que sus empleados de tiempo completo (Kilgore, 2020); Chuck Robbins, el CEO de Cisco, 160 veces más en el año fiscal del 2018 (Peterson, 2018). Sin embargo, el que más perpetúa las desigualdades en el área actualmente es Elon Musk, creador de Tesla, PayPal y algunas otras compañías que forman parte de las noticias en los medios *mainstream*. En el año del 2019, Elon ha facturado tan solo 40.668 (cuarenta mil seiscientos sesenta y ocho) veces más que el promedio de sus empleados (Stangel, 2019). Si el mundo de hoy y mañana es *technology-driven* y las empresas del giro siguen manteniendo estos números, podemos asumir que la sociedad tecnológica (o tecnocrática) promovida por el discurso digital sigue el curso de ampliación de la desigualdad acompañada de la disminución de la movilidad social, confirmando nuevamente lo mencionado por Freeland (2013) como las tendencias de la Curva de Gatsby y, sobretodo, alineadas al proyecto de recuperación de clase presentado por Harvey (2007).

3.6 Conclusión

El discurso digital promovido en la actualidad abre puertas a un capitalismo que conecta a todas las personas, dispositivos y corporaciones y los simplifica a *nodos de la red*. Las corporaciones siguen expandiendo sus ganancias por medio de redes de cooperación que

explotan empresas menores mientras expanden mercados, tal como elucidado por Harrison (1992) por medio del concepto de *lean mean corporations*.

Las *lean mean corporations* del día de hoy se presentan en la categoría de *sharing economy*, y Uber y Airbnb sirven como ejemplo de gigantes digitales que obtienen ganancias especulativas mientras empleados de las industrias análogas tradicionales pierden espacio en un modelo de acumulación de desposesión, como definido por Harvey (2009) - estrategia económica-política que reduce constantemente calidades de vida de la mayor parte de la población e incrementa las desigualdades en el mundo.

El papel del Estado es invertido, y este pasa a subyugar a sus hombres-empresa a los intereses de la economía, forzando conductas que someten la sociedad a los intereses de las finanzas especulativas alineadas al discurso digital - en lo que Rahn (2010) define como fascismo financiero.

La industria de tecnologías de información (IT) pasa de soporte pasivo de la expansión comercial, en el posfordismo, a creadora activa de los capitalismo posfordistas basados en la red. Esa creación activa es posibilitada por un portafolio que actualmente promociona, entre otras soluciones, el 5G (Cisco, 2020) y el WiFi-6 (Huawei, 020), la nube (Mosco, 2014) y el *software* (Dell, 2020), ofertas que prometen modernizar modelos de negocio y abrir caminos a respuestas todavía⁷ más rápidas ante adversidades del mercado por medio de la automatización e inteligencia artificial, *big data*, análisis de datos etc.

Esas características tecnológicas, a su vez, perpetúan el proceso de compresión espacio-temporal y fortalecen economías basadas en servicios y aplicaciones (*sharing-economy*) y de modelos de suscripción que reducen las incertidumbres de los inversionistas de Wall Street.

⁷ La aceleración de ciclos de producción y consumo que justificaron la consolidación del posfordismo no difieren mucho de la aceleración de los tiempos de respuesta y conectividad entre cadenas de suministro e inteligencia de mercado promocionadas actualmente en el portafolio de la industria de IT. En este sentido, el *posfordismo* permanece. Sin embargo, a la diferencia de los procesos de evolución posfordistas de fines del siglo XX, la tecnología adopta un papel *todavía* más central en la creación de caminos posibles a las diferentes verticales industriales por medio de una nueva compresión espacio-temporal que, claramente, seguirá implicando cambios en la organización socioeconómica del planeta.

A partir del momento en que la tecnología pasa a ser protagonista en el modelo de acumulación posfordista, una nueva plutocracia de *superstars* de la tecnología emerge y acelera la creación de desigualdades económicas que reducen las esperanzas sobre calidades de vida más igualitarias a mediano y largo plazos (Freeland, 2013).

4. Consideraciones metodológicas

El presente capítulo trata de elucidar las cuestiones inherentes a la metodología aplicada en este proceso de investigación, relacionándolo con los puntos vistos en la primera sección del trabajo.

En el capítulo 2 se ha presentado la relación entre espacio, tiempo y capital - este último siendo entendido como un proceso de reproducción de la vida social, según Harvey (2017), que modifica los dos primeros a su imagen y forma. Se ha identificado geografías que representan la “forma del capital” en dicho momento: la dispersión entre suburbios de Estados Unidos, que a su vez es consecuencia de la expansión de la industria automotriz; esta misma industria que, entonces, permite la ascensión de modelos de negocio como drive-thrus y espacios como parques industriales. Todo eso ayuda a configurar el espacio característico del modo de acumulación fordista.

Dentro de esta configuración espacio-temporal que involucra suburbios, industrias, coches, drive-thrus etc, el individuo tenía un papel similar al de la máquina: el de racionalizar, producir más en menos tiempo, fijarse en el reloj del 9-5, en lo que resolvía la tensión de las luchas por mejoras en la calidad del ambiente laboral y de otras cuestiones como igualdad de género. Todas esas cuestiones y formas de trabajar, sin embargo, eran gestionadas, primariamente, por el Estado. En otras palabras, el individuo productivo de la época fordista, representado por el concepto de *hombre-empresa* (Laval, 2015), es una pieza fundamental para la construcción de esta forma de acumulación - y su papel, como una parte del proceso, controlada por el mismo Estado. Tanta era la racionalización del trabajo del hombre-máquina que, eventualmente, el territorio nacional ya no era suficiente para abarcar la demanda. El problema era el siguiente: demasiada competencia para poco público consumidor con una maniobra de alto costo. La resolución del problema del capital, siempre relacionado a la compresión del espacio y aceleración del tiempo (Harvey, año) y tal cual la fórmula del problema presentado, se dio de una manera sencilla: expansión *internacional*, flexibilización de la maniobra a nivel global, y competencia más estricta por una producción controlada por el software (Schoenberger, 1988).

La fuerza laboral “flexible” producida en dicho momento solamente así se consolidó por, en cortas palabras, falta de opción de los trabajadores que la componían. Con

condiciones laborales cada vez más precarias, contratados por outsourcing y ganando lo mismo que sus competidores contingentes podrían llegar a aspirar, esos trabajadores ya no más producían objetos con un fin en sí mismos, como refrigeradores y coches, sino que ahora también creaban significado. Es la ascensión global de la sociedad de la información (Castells, 1996).

De una expansión internacional sumada a la producción de objetos que, a su vez, pasaban a ser también productores de significado (laptops, teléfonos móviles etc), la sociedad de la información se consolida con condiciones de trabajo cada vez más precarias y en un espacio, a su vez, cada vez más global. Globalismo este empujado, sobretudo, por el discurso de políticos como Thatcher y Churchill que, defendiendo la “mano del mercado” como fuente reguladora de las actividades comerciales entre naciones, avanzan silenciosamente lo que Harvey (2005) menciona como proyecto neoliberal de recuperación del poder de clase.

El neoliberalismo se solapa con la forma de producción posfordista y la vez la complementa. Se solapa en la regulación del Estado sobre la producción empresarial. Complementa, por permitir que el control sea definido por él mismo, más allá de las fronteras del Estado. La política económica neoliberal, hoy una bandera más entre tantas banderas, empieza a regular no solamente las transacciones comerciales o decisiones políticas como concesiones (Sauras, Lill y Bertelli, 2015) y políticas de jubilación (Wasserman, 2020). Más allá que eso: así como el fordismo construía la existencia del hombre-máquina, el neoliberalismo lo actualiza con el software (Han, 2017) y lo denomina hombre-empresa, ahora fundamentado en la autogestión y visión de uno mismo como “dueño de su propio destino”, reforzando ideales de meritocracia que siguen excluyendo a los menos favorecidos por medio de modelos de negocio potenciados, ahora, por la conectividad en la red, como el ejemplo del modelo de *sharing economy* (Raberto, Teglio et al., 2020).

Modelos como el de *sharing economy* son, cuándo relacionados a la teoría, entendidos como síntomas del capitalismo conectado a la red - *capitalismo de red* (Vallas, 1999) - y dan apertura a ideales sobre las formas de mover las relaciones personales y comerciales en todo el mundo, a todo instante. El discurso digital (Fuchs, 2020) emerge como un conjunto de razonamientos y justificaciones acerca del capitalismo de red. Dentro de este discurso, se promulgan ideales de progreso por medio de la tecnología (Kaczynski,

2019) como siendo el “puente hacia el futuro”. Cuando se habla en discurso digital, nada más se habla en un conjunto de imágenes argumentativas que fundamentan, hoy, la existencia de conceptos como industria 4.0 y transformación digital (Dell, 2020). El discurso digital, a su vez, puede ocultar lo que el autor Fisher (2010) menciona como proyecto del capital: un proyecto *apolítico*, en donde todas las cosas son nodos que se relacionan con una intención inherente al capital, que imposibilita la reflexión y la acción política para cambiar la situación. No importa en donde uno esté, *big data* en la nube ayuda a maximizar inversiones en publicidad con sugerencias sobre cual Rappi pedir, cual AirBNB rentar y cuál dirección a tomarse por medio de un Uber: actividades que se suman como *recurrent revenue* de empresas que, a cada nueva transacción, pueden predecir mejor sus futuros financieros y obtener ventajas competitivas ante inversores con relación a las empresas que no poseen modelos de negocio tan *contactados* cuanto los suyos.

Los modelos de negocio *as a service* alimentan el capitalismo de red utilizando como infraestructura fundamental soluciones tecnológicas actualmente promocionadas por la industria de IT: WiFi 6, 5G, Cloud - tecnologías que permiten fenómenos como *self-driving cars* y otros fenómenos relativos a automatización que, hoy, se entienden como *camino sin vuelta*, en lo que ocultan *data farms* que consumen más recursos naturales que ciudades enteras necesitan para el día a día (Mosco, 2014).

Luego, en este modelo del capitalismo, percibimos la ascensión del papel de la tecnología como soporte a productora del futuro de los negocios - y de la sociedad -, lo que se traduce en tendencias creadas por el mismo avance de la tecnología y las eleva hacia un nuevo nivel de abstracción: más inteligencia de datos, más inteligencia artificial, más flexibilidad y adaptabilidad, más previsibilidad de resultados. Y lo que no se habla: menos tiempo de respuesta a las demandas de los procesos de organización de espacio del capital por medio de modelos de negocio que estén a la creciente inestabilidad inherente al capitalismo (Harvey, 2004).

Entre tanta inestabilidad ocasionada por la aceleración de ciclos de negocio y formas de vida, se repite una aparente constante: en la sociedad del conocimiento, el capitalismo de red se presenta como el verdadero soberano - y el discurso digital, como la fundación que lo alimenta. En este escenario conectado, de vigilancia constante de uno mismo con su imagen

y productividad, figuras eminentes del campo del de Tecnologías de Información emergen como *superstars* (Freeland, 2013). Esos líderes de la industria de IT cuyas subjetividades son construidas alrededor de intereses de nicho que aceleran procesos de cambio e innovación en los negocios a partir de portafolios corporativos alineados a intereses personales.

4.1 Técnica de investigación

El análisis de discurso es una técnica metodológica apropiada para evaluar los textos producidos por los *superstars* de la industria. Partiendo del entendimiento de Foucault sobre discursos como creadores de realidades posibles, Haidar y Rodríguez (1996) definen la relevancia del método en revelar todo lo que está oculto, lo que se ha excluido del habla de personas que detienen el poder para movilizar ideas dentro de un determinado campo del conocimiento.

Inspirado en Beneviste (1977), el académico mexicano Tanius Karam (2005) habla sobre el concepto de enunciación: el discurso apoya el proceso al cual está vinculado, sirviendo de espejo sobre (y consecuentemente de pista de) lo general del contexto. Es decir, a partir del discurso, se puede identificar intereses a veces ocultos en el texto de los que lo enuncian.

A partir del entendimiento de ambos autores, es posible llegar a la aplicación del análisis de discurso que demuestre la identificación sobre lo que no es dicho. Según Santander (2011):

Es justamente siguiendo esa distinción entre las formas presentes en la superficie discursiva y los procesos opacos en el lado de la producción, entre el síntoma y el núcleo oculto que le da origen y forma, como debemos analizar los discursos, es decir, entenderlos como síntomas, no como espejos que necesariamente reflejan de manera transparente la realidad social, ni los pensamientos o intenciones de las personas (Santander, 2011).

La oportunidad de profundizar la crítica por medio de lo dicho y presentado como “opaco”, con las palabras del autor, es lo que determina el análisis de discurso como una metodología conveniente para la presente investigación. Lo que está dado por garantizado

pasa a ser objeto de duda y fomenta la reflexión y “lo que ocurre en el nivel de la circulación de los discursos no es necesariamente un reflejo de lo ocurrido en el nivel de su producción, lo que quedan son huellas, pistas, hebras, síntomas que el analista debe saber describir e interpretar.” (Santander, 2011).

Por tratarse de un método completamente empírico y adaptable a los requerimientos del objeto de cada investigación no existe, como tal, una fórmula específica para un análisis de discurso - lo importante es construir conexiones congruentes entre las categorías de análisis y el material colectado - punto definido por Bourdieu (n/a) como *vigilancias* epistémica y analítica (citado en Karam, 2005). En este sentido, el análisis de discurso sirve como una herramienta complementaria a la investigación teórica presentada en los capítulos anteriores.

Como visto en el apartado 2.2, discursos pueden ser entendidos como, según Foucault (1969), sistemas de pensamiento compuestos de ideas, actitudes, cursos de acción, creencias y prácticas que construyen sistemáticamente el sujeto y los mundos de los cuales hablan (citado en Lessa, 2016). Los discursos, cargados de ideologías, determinan los caminos que serán recorridos por la sociedad (Fuchs, 2020) también por medio de los negocios. Actualmente, el discurso digital es el constructor de caminos de la humanidad determinados (Fuchs, 2020).

En este trabajo, se analizará el discurso de los superstars (Freeland, 2013) de la industria de Tecnologías de la Información, utilizando sus hablas como puntos de partida hacia la teoría vista anteriormente.

Es con este instrumento metodológico que se buscará responder la siguiente pregunta de investigación: **¿el discurso proferido por los líderes internacionales del campo de la tecnología fomenta la desigualdad por el espacio digital?**

4.2 Corpus de análisis

El corpus de análisis es definido por Francis (1982) como la colección de contenido que se asume representativo para un análisis de discurso (citado en Haidar y Rodríguez, 1996). Teniendo en cuenta el papel resaltado de los superstars de IT en la movilización del

discurso digital, el corpus de este análisis estará compuesto por los personajes centrales de la producción de nuevas realidades que consolidan, a cada nuevo texto publicado, la tecnología como factor crucial para el desarrollo de los negocios. En otras palabras, el material colectado para esta investigación está compuesto de artículos publicados en diversos medios especializados de tecnología y que consideran las opiniones de *superstars* de la industria sobre el futuro de los negocios.

Para ejecutar el análisis, fueron preseleccionados un total de más de 40 artículos de diferentes vehículos de comunicación especializados en noticias estatales y privadas referentes a la tecnología; de esos, 9 fueron filtrados para ilustrar cada una de las categorías que serán presentadas en la subsección a seguir.

Las publicaciones elegidas contienen opiniones y la visión (las subjetividades) de líderes de la industria de IT que ocupan cargos relevantes publicados en/por son organizaciones populares dentro del campo de la tecnología.

A partir de esas breves definiciones, se pretende armonizar el corpus de análisis a la teoría levantada en el proyecto, poniendo en el centro de la discusión el poder de los *superstars* a proferir discursos - o, bajo el entendimiento de Fuchs (2020), crear futuros -, desde el campo de la tecnología, por medio del discurso digital.

En resumen, se espera que este corpus pueda proveer informaciones relevantes sobre cómo los discursos proferidos por profesionales del campo de tecnologías de información ayudan a acelerar los procesos de cambio e innovación alrededor de sus intereses particulares, por veces omitiendo algunos puntos importantes que pueden incluso contradecir promesas de futuros mejores y más igualitarios para todos.

4.3 Categorías de análisis

Teniendo en cuenta los conceptos de coherencia metodológica (Karam, 2005) y vigilancia epistémica (Bourdieu, n/a, citado en Karam, 2005) como características fundamentales de un análisis de discurso consistente, en esta sección se presentarán las categorías analíticas bajo las cuales el *corpus* será distribuido. Son tres: palabras, culto, y oculto.

Palabra: primera categoría del análisis, engloba el total de los textos que fueron colectados y que, juntos, configuran el cuerpo de análisis - lo encontrado en el habla de los sujetos identificados como formadores de opinión alrededor de la industria de tecnología. Es lo más superficial, en el sentido de visible, al momento de difundir ideas bajo el discurso digital. *Palabra*, en este trabajo, es compuesta por los siguientes conceptos fundamentales en la promoción de tecnologías emergentes:

- *Customer-centric*: textos que defienden la implementación de nuevas tecnologías con enfoque en el empleado y en la experiencia del cliente, resignificando el concepto de “ciudadanía” por medio de estos actores
- Automatizado: textos que defienden la implementación de nuevas tecnologías por la autonomía de los procesos de negocio, generando mayor integración entre cadenas de suministro desreguladas;
- Disruptivo: textos que defienden la innovación constante y relacionan los sectores público y privado.

La segunda categoría se llama **culto** y se refiere a las expectativas socioeconómicas que sustentan el discurso digital. Referencia configuraciones potencialmente deseables entre Empresa, Estado, Geografía (espacio y tiempo) y Modos de Subjetivación (Individuales). Por *culto*, se entiende todo lo que se ha promocionado como *oportunidades de generación de valor* dentro del discurso digital y bajo los tres ámbitos:

- **Individuo**: el gerente de sí con condiciones de trabajo cada vez más flexibles; el ciudadano con más poder de decisión; el generador de datos que alimentan el capitalismo de red.
- **Empresa**: más control y predictibilidad de sus gastos, integración con cadenas de suministro,
- **Geografías del comercio**: configuraciones de relaciones comerciales de los sectores público-privado.

Finalmente, la categoría **oculto** revela los fenómenos conceptuales que sustentan el discurso digital, inherentes al capital como un proceso (Harvey, 2004) y que nunca están explícitos en los textos. Son estos:

1. Flexibilización laboral (Harvey, 2017); Aceleración espacio-temporal (Harvey, 2007); Psicopolítica y hombre-empresa (Han, 2017).
2. Acumulación por desposesión (Harvey, 2017); Flexibilización por tecnología (Schoenberger, 1988); Desindustrialización periférica (Lee, 2018).
3. Compresión espacio-temporal (Harvey, 2014); Integración y explotación de cadenas de suministro integradas (Harrison, 1992); Espíritu apolítico de la red (Fisher, 2010).

Palabra (Categoría)	Oculto (referencia teórica)	Referencia (Autor)
Customer-centric	Híbrido = Precario	Flexibilización laboral (Harvey, 2007)
	Conectado = Controlado	Aceleración espacio-temporal (Harvey, 2004)
	Analizado = Actuable	Psicopolítica & hombre-empresa (Han, 2017)
Automatizado	Empresa > Gobierno	Acumulación por Disposición en IT (Harvey, 2017)
	Revolución = Desempleo	Flexibilización laboral (Schoenberger, 1988)
	Progreso = inevitable	Desindustrialización periférica (Lee, 2018)
Disruptivo	Estado = Empresa	Compresión espacio-temporal (Harvey, 2014)
	AI & ML = Control	Explotación por integración entre empresas (Harrison, 1992)
	Capitalismo digital = futuro	Espíritu de la red (Fisher, 2010)

Figura 13. Representación gráfica de la categorización analítica de esta investigación.

Entre la palabra proferida y las del oculto, existen formas de entender y producir el mundo que, muchas veces, no son cuestionadas. Ese culto a las palabras creadas y publicadas por *superstars* del campo de la tecnología conlleva en sí la repetición de los fenómenos observados en el oculto - es decir, fenómenos que se apalancan del discurso digital y que ayudan a mantener el control sobre las formas como - y propósitos por los cuales - los negocios y las personas se relacionan entre sí bajo las constantes y caóticas transformaciones del capital, ahora en la red.

Antes de que se avance al siguiente capítulo, es conveniente también definir algunos límites contractuales entre lector y texto. Visando disminuir fricciones intelectuales para puntuar el valor académico del proyecto, los siguientes puntos denotan sus alcances y limitaciones:

Esta investigación no pretende ser exhaustiva, en el sentido de que se han definido algunas *configuraciones categóricas* que complementan el trabajo de investigación teórica. Estas configuraciones son totalmente maleables. Curiosamente, luchar contra la flexibilidad analítico-interpretativa del proyecto sería negar la misma *red* y su papel de “conector utilitarista” del *todo*. Así siendo, asumir el carácter contingente de las categorías de análisis recalca la impotencia ante el paradigma de *red* y, a partir de la vulnerabilidad, crea posibilidades de diálogo que rompen la hegemonía del discurso digital en el ámbito académico.

Desde la introducción del tema hasta su conclusión, se abordan conceptos tan abstractos cuanto relacionales, y el propósito de la investigación es, fundamentalmente, abrir nuevos diálogos que reconozcan la naturaleza transdisciplinaria del campo administrativo.

5. Discurso digital: palabra, culto, oculto

5.1 *Customer-centric*

En las subsecciones de abajo se presenta el discurso del *customer-centric* como presentado por 3 ejecutivos líderes de empresas globalmente reconocidas en el ámbito tecnológico y posteriormente análisis.

5.1.1 CEO de la empresa Google: el modelo de trabajo híbrido. Al hablar sobre el futuro del trabajo remoto, el CEO de Google India, Sundar Chai, comenta la importancia de flexibilización laboral hacia un modelo híbrido que permita que el trabajador ejerza sus funciones no solamente de sus oficinas, sino que también de otros lugares (Inside Network, 2020). La incertidumbre construida por la pandemia hace que las compañías aceleren la adopción del modelo de trabajo remoto, sumada a una mayor búsqueda de la satisfacción del empleado, y cuestiones como el equilibrio entre las esferas laboral y personal de la vida de los colaboradores sean puestas en pauta unilateralmente.

Según el CEO, que siempre se ha preguntado cómo las personas podrían hacer planes para la noche del viernes aún cuando tenían que pasar horas en el tráfico para trasladarse a sus destinos, lo que antes era un deseo se presenta ahora como una *oportunidad*.

En sus palabras, identificamos conceptos como *flexibilización*, balance del trabajo-vida personal y la hibridación de modelos de trabajo que permitan que las personas se dediquen más a otras cuestiones que no solamente lo profesional.

El *culto*, en este caso, es a la tecnología como habilitadora de realidades en donde el tiempo de los individuos sea más equilibrado.

Lo *oculto* - que no se habla - trata de los grandes ahorros de bienes raíces que las compañías obtienen por esa nueva “facilidad”, bien como el hecho de que, durante la pandemia, estadounidenses de más de 16 estados reportaron trabajar aproximadamente una hora más, en promedio, que hubieran hecho caso no obtuvieron acceso al trabajo de casa (Ivanova, 2020). Si el trabajo de oficina ofrece aproximadamente 12 horas del día para

“funcionar” desde la oficina, ahora desde casa uno puede olvidarse de horas de comida o de traslado para seguir conectado y mantenerse siempre productivo.

5.1.2 CMO de la empresa Xerox: experiencias conectadas como ventaja competitiva. Hoy, se habla de *connected experiences* como el gran objetivo de estrategias de marketing por parte de las empresas. Más allá de saber los canales de venta por perfil demográfico, o el comportamiento de diferentes *personas* (perfiles) de clientes, el propósito de buscar experiencias conectadas es el de entender detalladamente, con base en datos de uso y de contactos entre las marcas, sus prospectos y clientes, cómo transmitir mensajes unificados que le permitan a la empresa concluir positivamente una jornada del cliente que sea positiva. Esa es la definición de Toni Clayton-Hine, Chief Marketing Officer de la empresa Xerox, sobre la estrategia de *connected experience* que desarrolla con sus equipos de marketing. “Busco por experiencias conectadas para asegurar una mejor experiencia a través de la colección de *insights* y datos que necesito para traer *insights* y datos que tengan sentido a la experiencia del comprador” (Clayton-Hine, 2020).

El concepto de *connected experiences* hace *culto* a la colección y aplicación de los datos por medio de nuevas tecnologías para el mejoramiento de experiencias de compras que aseguren que se obtenga mayor *share* del *total addressable market* de una empresa.

Por otro lado, lo que este mismo discurso *oculta* es el proceso de aceleración del tiempo con relación al espacio (Harvey, 2004): al saber cómo llegar al consumidor, cuando y de qué maneras, se pueden desarrollar estrategias de aceleración de los ciclos y aumento del volumen promedio de venta. Tal como ocurrido en el inicio de la internacionalización del comercio en el posfordismo, el desarrollo de estrategias de marketing (Vallas, 1996) vuelve a sofisticarse para acompañar la necesidad de la aceleración de los ciclos de producción y consumo en una economía de competencia exacerbada. En el transcurso, el “digital footprint” de cada *usuario* de la red mitiga las posibilidades de una vida privada.

5.1.3 CCO de la empresa Zurich: experiencia del cliente como indicador de éxito. También el aumento en la competencia hace que las empresas perciban la importancia de

mantener la experiencia positiva de los clientes bajo los ojos de una organización específica dentro de sus corporaciones. Los Chief Customer Officers se popularizan cada vez más dentro de diferentes empresas. Según el CCO Council, más de 1 de cada 4 de las organizaciones Fortune 100 cuentan con esta figura en sus negocios, 3 veces más que empresas Fortune 1000 (CCO Council, 2014).

Según Rabia Qureshi (2014), CCO de la agencia de *ecommerce* GPMD, el CCO existe para recordar al negocio que tiempo y dinero pueden ser ahorrados por medio de la colección y análisis de datos, calidad del servicio y comportamiento en relación a sus marcas y a de sus competidores.

Los rápidos avances tecnológicos significan que los consumidores ahora tienen el poder de “dictar las reglas” y controlar sus relaciones con las marcas. Según Conny Kalcher, CCO de la compañía de seguros Zurich, la satisfacción del cliente y su lealtad a la marca son factores de éxito fundamentales que un *Chief Customer Officer* debe asegurar.

El *culto* de la tecnología como puente para el empoderamiento del consumidor, bien como al análisis de datos que identifican comportamientos, y por fin la proactividad al actuar sobre esos son temas centrales que relacionan tecnología, empresa y consumidor.

Lo oculto, en este caso, hace referencia justamente al *poder* o, en una palabra no dicha, la responsabilidad de cada consumidor de formar parte del juego e interactuar en las redes, generando, quiera o no, insights que pueden ser utilizados para mejor aprimoramiento de *engagements* comerciales que se hacen en el individuo. Trata de la responsabilización de los medios digitales y del reconocimiento, por parte de las empresas, de lo que Han (2017) dice psicopolítica.

En conclusión, los hombres-empresa de hoy, que trabajan de cualquier lugar y a cualquier hora, generan más datos en lo que consumen más experiencias. Esos datos sirven para acelerar la competencia, en lo que a la vez se flexibiliza (precariza) la experiencia de vida personal (desconectada) de cada uno de esos trabajadores (Miller, 2013).

La tecnología crea nuevos tiempos más rápidos y comprimidos (Harvey, 2004) reflejados en acciones de trabajo híbrido (Google, 2020) y enfoque a *journeys* y experiencia del cliente (CCO Council, 2014) que se aprovechen de la tecnología para asegurar el lucro

para los que detienen las herramientas para tomar decisiones y cambiar mensajes en la menor velocidad posible.

5.2 Automatizado

Abajo se han seleccionado 3 artículos que presentan las relaciones entre automatización y los fenómenos teóricos presentados.

5.2.1 IT y smart public sector. Información en tiempo real sobre transporte público, mayor control policiaco y oferta de servicios públicos a nivel digital: esas son las promesas de la tecnología para el sector público. En un estudio llamado *Future-proof real estate* (2019), la consultora de Osborne Clarke entretanto, relevó que 1 de cada 3 de los especialistas en tecnología entrevistados creen que los gobiernos son culpables por un retraso en el desarrollo de las ciudades inteligentes (Osborne Clarke, 2019).

Osborne Clarke se define como una organización legal centrada en los procesos de transformación de la tecnología. Fue elegida para formar parte del cuerpo de análisis por abarcar cuestiones relevantes para el campo de la tecnología aprovechándose de la validación de expertos del campo en sus análisis y reportes. Al publicar un reporte que evidencia la desconexión entre expertos del campo y sus expectativas sobre políticas públicas, pone en la esfera del *culto* la necesidad de escuchar la opinión de *superstars* de IT sobre la toma de decisiones para el público ciudadano gerenciado por Estados Nacionales. En otras palabras, el culto es el de la tecnología como solución para la entrega de *servicios* públicos a *consumidores* ciudadanos (Canclini, 1995).

Lo *oculto* de esta encuesta es el de las tensiones en la esfera del poder. ¿Están ahora los Estados Nacionales sujetos a las demandas mercadológicas de la industria de tecnología?. El simple cuestionamiento nos lleva a cuestiones teóricas referentes a la acumulación por desposesión: si antes, los procesos gubernamentales de los cuales participaban los ciudadanos de una nación eran dados por medio de pasos determinados por cada Estado Nacional, el concepto de *smart cities* abre puertas para una estandarización de formas de democracia que pasan a tener legitimidad, sobre todo, por la aplicación de tecnologías de información a procesos estatales. La insatisfacción de líderes del campo de la información sobre la adopción

de sus tecnologías en la administración pública denota las tensiones generadas en el neoliberalismo conectado a la red.

5.2.2 CEO de empresa de automatización: revolución *white-collar*. El CEO Mihir Sakula, de la empresa *Automation Anywhere*, defensora de la automatización de procesos de negocio, lleva el lector a concordar que sí: estamos sujetos, como ciudadanos, al impacto de la tecnología en nuestros procesos civiles.

Cuestionado sobre el papel de la tecnología en la automatización de procesos de negocio y su relación con el trabajo manual, el ejecutivo no esconde la cruel realidad para los miles de empleados especializados que, hoy día, tienen sus posiciones amenazadas por la tecnología. Según él, el impacto en el panorama laboral es tan innegable cuanto inevitable: “It's part of the price we're all willing to pay for progress” [es el precio a pagarse por el progreso]. (Nichols, 2015).

Aun cuando sea alto el precio a pagarse, el presidente de la empresa de automoción no deja de creer que es justo:

But at a high level I don't think it will impact us as much as some seem to think. As the cost of a supply goes down, the demand will increase. Simple macroeconomics, right? And it will ultimately create more jobs. I do think that actually saturates after a long time--you can only sell so many iPhones--but I don't think commerce is anywhere close to that in any of the processes aspects. So we'll see growth in employment for the foreseeable future [Pero a un alto nivel, no creo que nos impacte tanto como algunos parecen pensar. A medida que baja el costo de un suministro, aumentará la demanda. Macroeconomía simple, ¿verdad? Y, en última instancia, creará más puestos de trabajo. Creo que en realidad se satura después de mucho tiempo, solo se pueden vender tantos iPhones, pero no creo que el comercio se acerque a eso en ninguno de los aspectos de los procesos. Así que veremos un crecimiento en el empleo en el futuro previsible.] (Nichols, 2015, traducción libre),

El *culto* a la tecnología se da a los beneficios *prometidos* por la automatización: más tiempo libre para todos y una gran revolución en la manera como se especializa la maniobra

mundial. Lo *oculto* hace referencia, nuevamente, a la flexibilización laboral y a la *acumulación por desposesión*, fenómenos apuntados por Harvey (2017) y que forman parte del proceso de acumulación de capital bajo un régimen neoliberal en que el individuo es cada vez más responsable por la creación de sus propias realidades también en la red (Han, 2017).

5.2.3 CEO de la empresa de ABB: nada a temer. El CEO de la empresa de automatización ABB, Ulrich Spiesshofer, afirma que no hay nada a temer cuando se trata de sustituir humanos por robots (Lardinois, 2017). Según el *superstar*, los países que tienen la mayor densidad de robots - Corea del Sur, Alemania y Japón - tienen también los índices más bajos de desempleo. Si las personas tienen miedo de los procesos de cambio, afirma, se debe al hecho de que desconocen los hechos. El presidente de ABB dice que la misma empresa que coordina posee más empleados que trabajan como ingenieros de robótica que jamás ha tenido como mecánicos.

Los números presentados por Ulrich Spiesshofer, claro, ocultan los datos presentados por Kai Fu Lee (2018) en su libro *AI Superpowers*, en que el autor, también ex-CEO de Google China, afirma que los mayores perjudicados por los fenómenos de automatización serán justamente los países no mencionados por el autor (países latinoamericanos y asiáticos) - esos que, hoy, son responsables por toda la fuerza laboral responsable por la manufactura de productos que generan información.

En suma, lo *oculto* referente a la automatización dice respeto a los procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2017), flexibilización laboral (Harvey, 2007) y la desindustrialización inminente (Lee, 2018).

5.3 Disruptivo

En este último apartado, el enfoque está en los *superstars* estatales - es decir, personajes y empresas relevantes del sector público mundial - y sus reflexiones sobre la tecnología.

5.3.1 Primer Ministro Chino y su corporación estatal. En un simposio de tecnologías emergentes y revolución industrial ejecutado en el 2017, el primer ministro chino Li Keqiang recalcó la importancia de la tecnología para el incremento de esfuerzos científicos relacionados a innovación. Según el Premier, “China is ready to enhance its efforts in fundamental scientific research and seek original breakthroughs to promote innovation-driven development and reach the technological vanguard as a new technological and industrial revolution brings profound changes to the world” [China está lista para intensificar sus esfuerzos en la investigación científica fundamental y buscar avances originales para promover el desarrollo impulsado por la innovación y alcanzar la vanguardia tecnológica a medida que una nueva revolución tecnológica e industrial trae cambios profundos al mundo] (Yue, 2017).

El mensaje de Li viene en un momento en que el sector privado acelera los ciclos de producción y consumo (Harvey, 2004; Vallas, 1996; Miller, 2013) y se conecta con los ciudadanos como consumidores que dictan el futuro de los negocios (Han, 2017).

La presión por *innovar* se trasborda también al sector gubernamental, sector en que la idea del progreso por la tecnología alimenta el *culto* al crecimiento y detenimiento de poder para gobernar mientras *oculta* la acelerada búsqueda por ventajas competitivas permitidas por la creación de *redes* de alianzas comerciales de las *lean and mean corporations*.

5.3.2 CTO de compañía de electricidad pública de Inglaterra: tecnología y descentralización. En un artículo publicado en el medio especializado en tecnología publicado por Jonathan Shieber (2020), Lisa Lambert, la Chief Technology & Innovation Officer de la compañía de electricidad estatal inglesa National Grid Partners, reconoce las tendencias tecnológicas e identifica casos de uso que le ayuden a la compañía a detener el control sobre las mejores alianzas comerciales con quién trabajar en el futuro. En el artículo, Lambert dice que “AI will be critical for the energy industry to achieve aggressive decarbonization and decentralization goals” [la inteligencia artificial será crítica para que la industria atinja los objetivos de descarbonización y descentralización] (traducción libre). La Inteligencia artificial es el primer paso identificado por la CTO como puente hacia un futuro más eficiente para las operaciones de su compañía pública.

Most companies in the utility sector are trying to automate now for efficiency reasons and cost reasons. Today, most companies have everything written down in manuals; as an industry, we basically still run our networks off spreadsheets, and the skills and experience of the people who run the networks. So we've got serious issues if those people retire. Automating [and] digitizing is top of mind for all the utilities we've talked to in the Next Grid Alliance. [La mayoría de las empresas del sector de servicios públicos están intentando automatizar ahora por motivos de eficiencia y costes. Hoy en día, la mayoría de las empresas tienen todo escrito en manuales; como industria, básicamente seguimos manejando nuestras redes a partir de hojas de cálculo y las habilidades y experiencia de las personas que manejan las redes. Así que tendremos problemas graves si esas personas se jubilan. Automatizar [y] digitalizar es una prioridad para todas las empresas de servicios públicos con las que hemos hablado en Next Grid Alliance.] (Shieber, 2020).

El *machine learning* es el siguiente nivel, que le permitirá a la compañía mantenimiento predictivo de sus *assets*, entrega al cliente, y colecta de datos que permitirán asegurar una mejor experiencia del cliente. “Once everything is digital, you're learning from those engagements — whether engaging an asset or a human being.” [Una vez todo sea digital, aprendes de estos contactos] (Shieber, 2020).

La CTO también comenta la necesidad de integrar el lado *industrial* al lado de las tecnologías de información. Con IT/OT trabajando juntas, cree que sus objetivos de una operación más verde y descentralizada serán cumplidos.

El *culto* a la integración llama la atención en su discurso. La justificación de una operación más verde o descentralizada, por más noble que sea, también implica que el control sobre quienes harán negocios con la compañía distribuidora de electricidad de Inglaterra será devuelto a las manos de su administración.

La descentralización, que genera redes de cooperación más flexibles y adaptables también genera explotación y competencia por debajo de los márgenes promedio esperados por parte de proveedores que trabajan con las detentoras de tecnología para mantener estos lazos. Este parece ser justamente el fenómeno *oculto* en el habla, ahora, también del sector público.

5.3.3 Ministro del Comercio e Industria de Singapur: integración digital. Por fin, ¿qué pasaría si el sector público no buscara automatizarse para acompañar el paso de sus competidores del sector privado?

En texto publicado por Jason Quah en el periodico StraitsTimes (2019), el Ministro del Comercio e Industria de Singapur, Chan Chun Sing, deja a los líderes mundiales un alerta:

Today, the world is facing a great challenge. There are many parts of the world that do not believe in integration. Instead, we risk being fragmented, being Balkanised. And if the world Balkanises, if the world fragments... we will all be poorer for it. [Hoy, el mundo se enfrenta a un gran desafío. Hay muchas partes del mundo que no creen en la integración. En cambio, corremos el riesgo de ser fragmentados, balcanizados. Y si el mundo se balcaniza, si el mundo se fragmenta ... lo haremos todos serán más pobres por ello].

El ministro agregó que, hoy, gobiernos y empresas que necesitan de servicios de multinacionales como IBM, Google y PayPal no sobrevivirían si hubiera una fragmentación en la economía mundial. También levantó datos de un estudio de la empresa de investigación Oxford Economics en conjunto con la gigante de tecnología Huawei informando que, en el 2017, la economía digital formaba el 15% del producto interno bruto (PIB) de todo el mundo (Quah, 2019).

El culto por la integración tecnológica y la inminente amenaza de la pérdida por no formar parte del capitalismo de red *ocultan* las diferencias culturales y de condiciones de vida de todo el mundo.

El proyecto de conectar todo y todos a la red se percibe en el discurso del ministro como una única salida hacia el desarrollo mundial. Si no hay alternativa sino que observar y seguir a las tendencias dictadas por la integración tecnológica de todo el mundo se consolida, como dice Fisher (2010), el proyecto apolítico de la red, que minimiza todo y todos a meros *nodos* que se conectan con una finalidad específica: desarrollar el capitalismo dentro del panorama digital.

6. Conclusión

Al analizar el habla de diferentes *superstars* (líderes) del campo de tecnología en los sectores público y privado, se pueden identificar consecuencias ocultas de todos los procesos de cambio tecnológico que se están promocionando en la actualidad.

Cuando el discurso digital se apoya de argumentos relacionados a flexibilidad de los trabajadores o de la necesidad de tener al cliente en el centro, se está transfiriendo la responsabilidad del bienestar individual, en el Fordismo considerado como responsabilidad del Estado, a las manos de tomadores de decisiones corporativos. No es coincidencia, entonces, que lo *oculto* general del apartado *customer-centric* tenga relación con el avance del neoliberalismo en el capitalismo de red y la subjetivación de hombres-empresa (Laval, 2015) en sus dominios privados.

Ya cuando se habla sobre automatización de procesos y la necesidad de responder cada vez más rápido a las demandas del mercado, se apagan los conceptos de Acumulación por Desposesión en IT (Harvey, 2017): los más ricos detienen el poder de implementar tecnologías que dispensen la necesidad de maniobra - lo que, según Lee (2018), tendrá un efecto devastador en la economía de los países periféricos.

Por fin, lo *oculto* de la categoría disruptivo trata de la competencia constante y acelerada entre Estados Nacionales y Corporaciones para detener el poder de toma de decisiones sobre la apropiación y uso de recursos humanos, naturales y, ahora también, digitales. La necesidad identificada por líderes gubernamentales dice respeto, por un lado, al mantenimiento del poder, por parte del Estado, a controlar el desarrollo de los negocios bajo sus dominios, digitalizando territorios nacionales en una geografía digital; por otro, asume también el papel del sector público a servir a los intereses del capital financiero (Rahn, 2010).

En resumen, desde el Fordismo y de su expansión económica/comercial determinada por la figura del Estado, hasta la evolución del posfordismo bajo el capitalismo de red, cambios en la mentalidad de las personas (modos de subjetivación) se han modificado para acomodar las demandas del capital (Harvey, 2004).

Entre los fenómenos observados, el *proyecto de recuperación de poder clase* iniciado con el discurso neoliberal promovido por líderes mundiales de la segunda mitad del siglo XX

(Harvey, 2017) pasa a expandirse no solamente en el espacio-tiempo físico y anteriormente administrado por el Estado por un modo de acumulación Fordista, sino que se traslada ahora al espacio digital, autorizado por un discurso (Fuchs, 2020) que borra posibilidades de crítica al absorber subjetividades ya completamente dislocadas de la ciudadanía, invisibilizando la creciente desigualdad por medio de una cierta apatía utilitarista normalizado por la red.

Todo esto permite contestar la pregunta de investigación de forma positiva: **el discurso proferido por los líderes internacionales del campo de la tecnología fomenta la desigualdad por el espacio digital**. La recuperación del poder de clase, con las palabras de Harvey (2005), se da ahora por nuevas configuraciones en los negocios internacionales – digitales - construidas a partir de fenómenos cómo el “as-a-service” característicos del capitalismo de red, este que redistribuye la renta y el poder adquisitivo en nuevos *desarrollos desiguales* (Neil, 1954) y concentra el poder en las manos de los detentores de capital tecnológico.

Los que pueden automatizar, revolucionar, innovar son los que pueden, a la medida en que el tiempo y el espacio se comprimen para abarcar la aceleración de los procesos del capital, determinar los cursos del mundo a niveles Estatal, Empresarial e Individual. Eso porque ahora el espacio y el tiempo no son más gestionados solamente por la figura del Estado nacionalista como en el fordismo, o internacionalista, como en el posfordismo neoliberal. El capitalismo de red coordina su propio espacio de expansión, sin la fricción del tiempo, y los recursos que lo fundamentan ya no más dependen de la gestión de la figura Estatal. En este nuevo espacio digital, el hombre-empresa puede emprender en posibilidades definidas a niveles que desafían el concepto de libertad. Y mientras el modo de producción posfordista se exagera en el entorno digital, el proyecto neoliberal de recuperación de clase se pulveriza en nuevas cadenas de suministro que, según la UNCTAD (2020), serán regionalizadas y *reshored*, en un movimiento que aumenta la concentración de riqueza en la mano de los países más desarrollados – eliminando posibilidades de búsqueda de bienestar por la subversión hegemónica del concepto de progreso.

La esperanza de la posibilidad de acción reside, irónicamente, en la comprensión del papel del individuo como componente fundamental de la red. A partir de lo expuesto en este trabajo, es posible, por ejemplo, pensar en formas de apalancarse de las tendencias,

necesidades y retos actualmente encontrados por los diferentes *superstars* de la tecnología para, creativamente, buscar nuevas alternativas que estén más alineadas a las voluntades de cada individuo.

El aprendizaje oriundo de la articulación crítica de los dos puntos anteriores es también una herramienta de carácter político. Entre todo lo apolítico de la red (Fisher, 2010), quizás la invitación que pueda ser hecha para todos los que leen esta investigación sea el adoptar conciencia sobre los fenómenos presentados para, luego de ahí, construir relaciones comerciales que tengan el sentido de comunidad como propósito fundamental. A partir de la reflexión sobre lo aquí abordado, tanto emprendedores “pequeños” como investigadores académicos pasan a tener en sus manos el espacio de reflexión sobre los caminos que desean para sí mismos. Reconocer el papel de voces hegemónicas en la difusión de un discurso digital (Fuchs, 2020) es un primer paso hacia la creación activa de nuevos discursos que, aprovechándose o no de lo que hoy ya existe, pueden crear redes de *bienestar* - este último definido a partir de las subjetividades de cada uno.

De esta forma, se invita a los académicos del campo de la Administración y emprendedores latinoamericanos a que se apalanquen de sus propias redes conscientemente buscando generar una mayor integración e independencia regionales y, consecuentemente, contribuyan con el bienestar de sus comunidades. Algunos ejemplos de iniciativas potenciales son: creación de acuerdos comerciales entre entidades privadas de diferentes sectores de la industria en Latinoamérica; consolidación de alianzas comerciales entre cooperativas y otras PyMEs; integración digital de pequeñas y medianas empresas; grupos de investigación y desarrollo; integración de cadenas de suministro digitales; creación de bases de inteligencia de negocios colectivas; etc.

7. Fuentes consultadas

- Abrahamson, R. (2020). *Zara plans to close more than 1,000 stores to focus on e-commerce*. Agosto 1, 2021, de Today.com. Sitio web: <https://www.today.com/style/zara-closing-1-000-stores-focusing-online-shopping-t184425>
- Andriole, S. (2017). *There Will Be 30 Technology Companies In 2030, 10 in 2050, And Then There Will Be None*. Agosto 1, 2021, de Forbes. Sitio web: <https://www.forbes.com/sites/steveandriole/2017/05/25/there-will-be-20-technology-companies-in-2030-10-in-2050-and-then-there-will-be-none/?sh=7d85b8a1132b>
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. Sitio web: <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf>
- Blount, P.J. (2019). *Reprogramming the World: Cyberspace and the Geography of Global Order*. Bristol, Inglaterra: E-International Relations Publishing.
- Bourdieu, P. (2009). *La eficacia simbólica: religión y política*. Buenos Aires: Biblos.
- Business Insider. (2020). *Fox News apologized for airing a graphic 'without full context' that shows markets rising after black men, including George Floyd, were killed [imagen]*. Sitio web <https://www.businessinsider.com/fox-news-criticized-graphic-stock-gains-george-floyd-black-deaths-2020-6?r=MX&IR=T>
- Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.

Castro, J. (2016). *Social Networks as Dispositives of Neoliberal Governmentality*. Journal of Media Critiques, Lincoln (UK), V. 2, N. 7, p. 85-102, 2016. Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2859826>

CCO Council. (2014). *The CCO Council Annual Chief Customer Officer Study*. Agosto 2, 2021, de Chief Customer Officer Council Sitio web: <http://www.ccocouncil.org/site/cco-study.aspx>

Cisco. (2016). *Internet of Things*. Agosto 1, 2021, de Cisco. Sitio web: <https://www.cisco.com/c/en/us/products/collateral/sc/internet-of-things/at-a-glance-c45-731471.pdf>

Cisco. (2017a). *PODCAST: The Network. Intuitive. Explained*. Agosto 1, 2021, de Cisco Sitio web: <https://gblogs.cisco.com/uki/the-network-intuitive-explained/>

Cisco. (2017b). *Smartest Cities of the Future*. Agosto 1, 2021, de IDC. Sitio web: https://www.cisco.com/c/dam/global/en_in/assets/pdfs/idc-whitepaper-smartest-cities-of-the-future.pdf

Cisco. (2020). *What Is 5G*. Agosto 1, 2021., de Cisco. Sitio web: <https://www.cisco.com/c/en/us/solutions/what-is-5g.html>

Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

Dell. (2020). *De cara al 2030: El futuro del trabajo*. Agosto 1, 2021, de Dell Technologies de México. Sitio web: <https://www.delltechnologies.com/es-mx/perspectives/future-of-work.htm>

Deloitte. (2018). *Power Market Study 2030: A new outlook for the energy industry*. Agosto 1, 2021. Sitio web:

<https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/de/Documents/energy-resources/Deloitte-Power-Market-Study-2030-EN.pdf>

Deloitte. (2018). *2021 retail industry outlook: the new rules of retail*. Agosto 1, 2021. Sitio web: <https://www2.deloitte.com/us/en/pages/consumer-business/articles/retail-distribution-industry-outlook.html>

Deloitte. (2020). *Government Trends 2020*. Agosto 1, 2021. Sitio web:

https://www2.deloitte.com/content/dam/insights/us/articles/government-trends-2020/DI_Government-Trends-2020.pdf

DNV-LG. (2020). *10 Technology Trends Creating a New Power Reality*. Agosto 1, 2021, de DNV. Sitio web: <https://www.dnv.com/Publications/technology-outlook-2025-energy-62666>

Domínguez, A. (2018). *Nuevos desafíos en fabricación inteligente*. Agosto 1, 2021., de Cartif. Sitio web: <https://blog.cartif.com/en/nuevos-desafios-en-fabricacion-inteligente/>

Duddy, B. & Duguez, S. (2020). 'A molecular murder mystery': what kills motor neurons? [imagen]. Recuperado de <https://rte.ie/brainstorm/2020/0109/1105368-a-molecular-murder-mystery-what-kills-motor-neurons/>

Fischer, E. (2010). *Media and New Capitalism in the Digital Age: The Spirit of Networks*. Londres: Palgrave Macmillan.

Foley, D. (2013, junio 6). *Rethinking Financial Capitalism and the "Information" Economy*. Review of Radical Political Economics, 45(3), 257-268. Agosto 1, 2021, De Sage Base de datos.

Fottrell, Q. (2018). *The richest 1% are on track to control two-thirds of the world's wealth by 2030*. Agosto 1, 2021., de MarketWatch. Sitio web: <https://www.marketwatch.com/story/the-richest-1-people-in-the-world-are-on-track-to-control-two-thirds-of-wealth-by-2030-2018-04-10>

Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Buenos Aires: Paidós Ibérica S. A.

Foucault, M. (2008). *The Birth of Biopolitics*. Londres: Palgrave Macmillan.

Freeland, C. (2013). *Plutocrats: The Rise of the New Global Super-Rich*. Londres: Penguin.

Fuchs, C. (2020). *Communication and Capitalism: A Critical Theory*. Londres: University of Westminster Press.

Gartner. (2019). *5 Trends Appear on the Gartner Hype Cycle for Emerging Technologies, 2019*. Agosto 1, 2021. Sitio web: <https://www.gartner.com/smarterwithgartner/5-trends-appear-on-the-gartner-hype-cycle-for-emerging-technologies-2019/>

Gartner. (2020). *Gartner Top Strategic Technology Trends for 2021*. Agosto 1, 2021. Sitio web: <https://www.gartner.com/smarterwithgartner/gartner-top-strategic-technology-trends-for-2021/>

Genovez, D. (2008). *“You are what you eat”: modernity and the construction of self-identity in healthy eating discourses in a case of digital media*. Agosto 1, 2021, de Digitala Vetenskapliga Arkivet Sitio web: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:467424/fulltext01.pdf>

Google Images. (n.d.) *Mapa del juego Grand Theft Auto* [imagen]. Recuperado de www.google.com

Google Images. (n.d.) *Van Nuys* [imagen]. Recuperado de www.google.com

Guttmann, R. (2017). *Financialization revisited: the rise and fall of finance-led capitalism*. *Economía e Sociedade*, 26, 857-877. Agosto 1, 2021, De SciELO Base de datos.

Haidar, J. & Rodríguez, L.. (1996). *Funcionamientos del poder y de la ideología en las prácticas discursivas*. *Dimensión Antropológica*, 7, 73-111. Agosto 2, 2021, De Core Base de datos.

Han, B. (2017). *Psychopolitics: Neoliberalism and New Technologies of Power*. New York: Verso.

Hanbury, M. (2020). *H&M speeds up store closings in 2020 and shifts focus to online shopping*. Agosto 1, 2021, de Business Insider. Sitio web:
<https://www.businessinsider.com/hm-speeds-up-2020-store-closings-focuses-on-online-shopping-2020-6?r=MX&IR=T>

Handza, P. (2018). *The Smart Store*. Agosto 1, 2021, de vmware. Sitio web:
<https://blogs.vmware.com/industry-solutions/2018/06/12/the-smart-store/>

Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. New York: Oxford University Press.

Harvey, D. (2007). *Espacios del Capital: Hacia una Geografía Crítica*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2009). *The 'New' Imperialism: Accumulation by Dispossession*. Agosto 1, 2021, de Socialist Register. Sitio web:
<https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5811/2707>

Harvey, D. (2014). *Diecisiete Contradicciones y el Fin del Capitalismo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.

- Harvey, D. (2017). *Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Madrid: Amorrortu.
- Huang, R. (2020). *China Will Use Its Digital Currency To Compete With The USD*. Agosto 1, 2021, de Forbes. Sitio web: forbes.com/sites/rogerhuang/2020/05/25/china-will-use-its-digital-currency-to-compete-with-the-usd/?sh=50bca36e31e8
- Huawei. (2020). *Wi-Fi 6 AirEngine, una velocidad revolucionaria que puede con todo*. Agosto 1, 2021. Sitio web: [networking/wlan/wifi-6](https://networking.wlan.wifi-6)
- IndustryWeek & Kronos. (2016). *The Future of Manufacturing: 2020 and Beyond*. Agosto 1, 2021, de U.S. Department of Commerce. Sitio web: https://www.nist.gov/system/files/documents/2016/11/16/iw_kronos_research_report_2016.pdf
- Inside Network. (2020). *Google CEO says future of work involves 'Hybrid Model'*. Agosto 2, 2021, de insidenetwork.com Sitio web: <https://www.insidenetwork.com/google-ceo-says-future-of-work-involves-hybrid-model/>
- Ivanova, I. (2020). *Coronavirus lockdowns are making the workday longer*. Agosto 2, 2021, de CBS News Sitio web: <https://www.cbsnews.com/news/covid-19-lockdown-work-from-home-day-one-hour-longer/>
- Juárez, H. (2002). *Los sistemas just-in-time/Kanban, un paradigma productivo*. Política y Cultura, 18, 40-60. Agosto 1, 2021, De Redalyc Base de datos.
- Kaczynski, T. (2019). *Technological Slavery*. Scottsdale: Fitch & Madison Publishers, LLC.

- Karam, T. (2005). *Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso*. Global Media Journal, 2(3), 1-19. Agosto 2, 2021, De Redalyc Base de datos.
- Kessler, F. (2018). Une flexibilité du travail sous conditions. Agosto 1, 2021, de Le Monde Sitio web: https://www.lemonde.fr/emploi/article/2018/09/26/une-flexibilite-du-travail-sous-conditions_5360390_1698637.html
- Key, D. (n.d.). 3 Reasons Why Wall Street Loves Subscription Models. agosto 1, 2021, de Zuora Sitio web: <https://www.zuora.com/guides/three-reasons-wall-street-loves-recurring-revenue-models/>
- Kilgore, T. (2020). Amazon CEO Jeff Bezos has had the same ‘low salary’ for decades, a little more than double the median U.S. employee’s pay. Agosto 1, 2021, de Market Watch Sitio web: <https://www.marketwatch.com/story/amazon-ceo-jeff-bezos-has-made-the-same-salary-for-decades-a-little-more-than-double-the-median-us-employees-pay-2020-04-16>
- Lardinois, F. (2017). *CEO of automation company ABB says we shouldn’t fear automation*. Agosto 2, 2021, de TechCrunch Sitio web: <https://techcrunch.com/2017/12/05/ceo-of-automation-company-abb-says-we-shouldnt-fear-automation/>
- Laval, C & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa. Versión de Kindle.
- Laval, C. (30 de marzo de 2015). *Seminario “Pensar con la Antropología”*. Universidad Paris Oeste, Nanterre La Défense..
- Lee, K. (2018). *AI Superpowers*. Boston: Mariner.

- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Papers: revista de Sociología, 3, 219-229.
Sitio web: http://blogs.fad.unam.mx/assinatura/nadia_osornio/wp-content/uploads/2014/05/lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf
- Martin, C. (2016). *The sharing economy: A pathway to sustainability or a nightmarish form of neoliberal capitalism?*. Ecological Economics, 121, 149-159. Agosto 1, 2021, De ScienceDirect Base de datos.
- Microsoft. (2020). *Innove en cualquier lugar. Sorprenda a sus clientes en todas partes*. Agosto 1, 2021, de Microsoft. Sitio web: <https://azure.microsoft.com/es-mx/>
- Miller, T. (2016). *La nueva división internacional del trabajo cultural*. Icono 14, 14, 97-121. Agosto 1, 2021, De Semantic Scholar Base de datos.
- Mosco, V. (2014). *To the Cloud: Big Data in a Turbulent World*. New York: Routledge.
- Nichols, G. (2015). *White collar automation will bring new industrial revolution, says CEO*. Agosto 2, 2021, de ZDNet. Sitio web: <https://www.zdnet.com/article/white-collar-automation-will-bring-new-industrial-revolution-says-ceo/>
- Nobre, L. (n.d.). *Tim* [imagen]. Recuperado de <https://cargocollective.com/Lissanobre/Tim>
- OECD. (2015). *Growth in Services: Fostering Employment, Productivity and Innovation*. Agosto 1, 2021, de Organisation For Economic Co-Operation and Development
Sitio web: <https://www.oecd.org/general/34749412.pdf>
- Opte Group. (2005). *A Visual Representation of the Internet*. Agosto 1, 2021, de Reddit
Sitio web:
https://www.reddit.com/r/topwalls/duplicates/1293yl/a_visual_representation_of_the_internet_4000x4000/

- Osborne Clark. (2019). *Future Proof Real Estate: Is the property sector ready for the 2020s?* Agosto 2, 2021, de osborneclark.com. Sitio web: https://smartcities.osborneclarke.com/wp-content/uploads/sites/7/2019/03/OSB100327_Future-Proof-Real-Estate-_FINAL.pdf
- Pérez, C. (2004). *Revoluciones Tecnológicas y Capital Financiero*. México: Siglo XXI.
- Pérez, C. (2010). *Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales*. Cepal, 100, 123-145. Agosto 1, 2021, De carlotaperez.org Base de datos.
- Peterson, B. (2018). *Cisco Paid CEO Chuck Robbins 160 Times Its Average Employee Pay*. Agosto 2, 2021, de Business Insider. Sitio web: <https://www.businessinsider.com/cisco-paid-ceo-chuck-robbins-160-times-its-average-employee-pay-2018-10?r=MX&IR=T#:~>
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades*. Barcelona: Anagrama.
- PwC. (2014). *Sharing or pairing? Growth of the sharing economy*. Agosto 2, 2021, de PricewaterhouseCoopers Sitio web: <kiadvanyok/assets/pdf/sharing-economy-en.pdf>
- Quah, J. (2019). *Integrate, innovate to survive in digital economy, says Chan*. Agosto 2, 2021, de The Straits Times Sitio web: <https://www.straitstimes.com/tech/integrate-innovate-to-survive-in-digital-economy-says-chan>
- Raberto, M., Teglio, A., et al. . (2019). *From financial instability to green finance: the role of banking and credit market regulation in the Eurace model*. Journal of

Evolutionary Economics, 29, 429-465. Agosto 2, 2021, De EconPapers Base de datos.

Rahn, R. (2010). *Financial Fascism*. Agosto 2, 2021, de The Washington Times. Sitio web: <https://www.cato.org/commentary/financial-fascism>

Regil, B. [@barbara_deregil212]. (2020, Abril 04). *n.d.* [Video]. TikTok. n.d.

Santander, P. (2011, Septiembre). *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso*. Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales, 41, 207-244. Agosto 2, 2021, De Dialnet Base de datos.

Sauras, J., Lill, F. & Bertelli, M.. (2015). *La guerra interminable: 15 años de lucha por el agua en Bolivia*. Agosto 2, 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/elpais/2015/07/13/planeta_futuro/1436796771_984802.html

Shieber, J. (2020). *National Grid sees machine learning as the brains behind the utility business of the future*. Agosto 2, 2021, de TechCrunch Sitio web: <https://techcrunch.com/2020/12/24/national-grid-sees-machine-learning-as-the-brains-behind-the-utility-business-of-the-future/>

Schoenberger, E. (1988, Septiembre 1). *From Fordism to Flexible Accumulation: Technology, Competitive Strategies, and International Location*. Environment and Planning, 6(3), 245-262. Agosto 2, 2021, De Sage Base de datos.

Schwartz, M. (1996, Marzo). *Lean and Mean: The Changing Landscape of Corporate Power in the Age of Flexibility*. by Bennett Harrison. Contemporary Sociology, 25(2), 262-264. Agosto 2, 2021, De ResearchGate Base de datos.

- Siddiqui, F. (2020). *Tesla fires three more, overriding guidance allowing workers to stay home during pandemic*. Agosto 2, 2021, de The Washington Post Sitio web: <https://www.washingtonpost.com/technology/2020/07/01/tesla-plant-firings/>
- SelectUSA. (2018). *The Financial Services Industry in the United States*. Agosto 2, 2021, de U.S. Department of Commerce. Sitio web: <https://www.selectusa.gov/financial-services-industry-united-states>
- Smith, Neil. (1954). *Uneven Development: Nature, Capital, and the Production of Space*. Edición de Kindle.
- Solis, B. (2020). *COVID-19 accelerates enterprise use of automation in digital transformation*. Agosto 2, 2021, de CIO.com. Sitio web: <https://www.cio.com/article/3562697/covid-19-accelerates-enterprise-use-of-automation-in-digital-transformation.html>
- Stangel, L. (2019). *Elon Musk's CEO pay-to-worker ratio is the highest ever recorded — how it compares at other tech companies*. Agosto 2, 2021, de Silicon Valley Business Journal. Sitio web: <https://www.bizjournals.com/sanjose/news/2019/04/02/tsla-median-pay-musk-compensation.html>
- Szmigiera, M. (2021). *Percentage of global research and development spending in 2018, by industry*. Agosto 1, 2021, de Statista. Sitio web: <https://www.statista.com/statistics/270233/percentage-of-global-rundd-spending-by-industry/>
- Taylor, F. (1969). *Principios de la Administración Científica*. México: Herrero Hnos.
- UNCTAD. (2018). *Creative Economy Outlook: Trends in International Trade in Creative Industries*. Agosto 2, 2021, de United Nations Conference on Trade and

Development. Sitio web: https://unctad.org/system/files/official-document/ditcted2018d3_en.pdf

UNCTAD. (2020). *Global trade impact of the coronavirus (COVID-19) epidemic*. Agosto 2, 2021, de United Nations Conference on Trade and Development Sitio web: <https://unctad.org/system/files/official-document/ditcinf2020d1.pdf>

Vallas, S. (2002, Diciembre 17). *Rethinking Post-Fordism: The Meaning of Workplace Flexibility*. *Sociological Theory*, 17, 68-101. Agosto 2, 2021, De Wiley Online Library Base de datos.

Wasserman, A. (2020). *As 7 Principais Alterações da Legislação Trabalhista de 2020*. Agosto 2, 2021, de Estadão Sitio web: <https://politica.estadao.com.br/blogs/fausto-macedo/as-7-principais-alteracoes-da-legislacao-trabalhista-para-2020/>

Willmott, H. (1997, Noviembre 1). *Rethinking Management and Managerial Work: Capitalism, Control, and Subjectivity*. *Human Relations*, 50(11), 1329-1359. Agosto 2, 2021, De Sage Journals Base de datos.

WPP. (2019). *Are you future ready?* Agosto 2, 2021, de WPP. Sitio web: <https://www.wpp.com/wpp-iq/2019/07/are-you-future-ready>

Xiang, T. (2019). *Big data-driven Business Credit Evaluation in China*. Agosto 2, 2021, de MioTech Sitio web: <https://www.miotech.com/en-US/article/5da53cfa57ff16003c7174dd>

Yue, Z. (2017). *Innovation, technology key to progress, Li says*. Agosto 2, 2021, de China Daily Sitio web: https://www.chinadaily.com.cn/cndy/2017-06/26/content_29881007.htm